

**La cara oculta de la crisis: Impacto de la crisis
económico-financiera actual en los Países en Desarrollo**

Autora: Isabel Leguina Peral

Madrid
Mayo 2014

Resumen

El presente trabajo, titulado “La cara oculta de la crisis: Impacto de la crisis económico-financiera actual en los Países en Desarrollo” intenta dar respuesta a una cuestión que ha sido parcialmente ignorada por la mayoría de teóricos de la economía: ¿En qué medida y a través de que vías la crisis económico-financiera actual ha afectado al crecimiento económico y desarrollo de los Países En Desarrollo?. Se han identificado una serie de variables a través de las cuales ha incidido la crisis en los Países en Desarrollo: principalmente el comercio, los flujos de capital, la pobreza y desigualdad, y el crecimiento económico. Se ha concluido que la gran mayoría de las mismas, en términos generales, se han visto negativa y fuertemente afectadas.

Palabras clave: Países en Desarrollo, comercio, exportaciones, importaciones, *commodities*, flujos de capital, Ayuda Oficial al Desarrollo, remesas, crecimiento económico

Abstract

The current paper, entitled "The hidden face of the crisis: The impact of the current economic and financial crisis in Developing Countries" attempts to answer a question that has been partially ignored by most economic theorists: To what extent and through which channels has the current economic and financial crisis affected the economic growth and development of Developing Countries? A number of variables through which the crisis has affected Developing Countries have been identified: mainly trade, capital flows, poverty and inequality, and economic growth. It has been concluded that the vast majority of them, in general terms, have been adversely and strongly affected.

Key words: *Developing Countries, trade, exports, imports, commodities, capital flows, Official Development Assistance, remittances, economic growth*

Índice

| | |
|---|-----------|
| 1. Introducción..... | 4 |
| 2. Marco teórico: Revisión de Literatura..... | 6 |
| 2.1. Concepto de Desarrollo, Países En Desarrollo (PED), Economías Emergentes y Países Menos Adelantados (PMA) | 7 |
| 2.2. La crisis | 10 |
| 3. Impacto de la crisis en las economías en desarrollo | 13 |
| 3.1. El comercio y las exportaciones..... | 13 |
| 3.2. Flujos de capital | 17 |
| 3.2.1 Inversión Extranjera Directa..... | 19 |
| 3.2.2 Mercado y Bolsa de Valores de PED..... | 21 |
| 3.2.3 Crédito bancario | 21 |
| 3.2.4 La Ayuda al Desarrollo | 21 |
| 3.2.5 Remesas de los trabajadores | 23 |
| 3.3. Pobreza, Desigualdad, Desarrollo y ODM y microcréditos..... | 24 |
| 3.3.1 Pobreza | 24 |
| 3.3.2 Desigualdad..... | 24 |
| 3.3.3 Procesos de Desarrollo y Situación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en la crisis..... | 25 |
| 3.3.4 Microcréditos..... | 26 |
| 3.4 El crecimiento económico..... | 27 |
| 4. Diferencias del impacto entre distintas regiones de PED..... | 32 |
| 4.1 Asia (Developing Asia para el FMI) | 33 |
| 4.2 Latinoamérica y el Caribe | 34 |
| 4.3 África subsahariana | 34 |
| 4.4 Comunidad de Estados Independientes (<i>Commonwealth of Independent States</i>) | 34 |
| 4.5 Europa Central y del Este..... | 35 |
| 4.6 Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán | 35 |
| 5. Respuesta a la crisis | 36 |
| 6. Perspectivas de futuro | 39 |
| 7. Conclusiones y Discusión | 42 |
| 8. Bibliografía..... | 44 |

1. Introducción

Vivimos en un mundo cada vez más interdependiente, debido a un imparable proceso llamado Globalización. Dentro de este complejo sistema, en el que los mercados nacionales se encuentran en pleno proceso de convergencia hacia lo que podríamos denominar un mercado único y global, el estallido de una crisis financiera y económica como la que vivimos está teniendo unas consecuencias sin precedentes a nivel mundial. Además, se han hecho más patentes que nunca los riesgos que entraña la alta interconexión de nuestro mundo.

Dentro de los países que componen el sistema económico mundial, sin duda los más dependientes del resto son a la vez aquellos a los que menos atención se presta y de los que menos se conoce: los Países En Desarrollo (PED), dentro de los cuales existe un grupo especialmente vulnerable al que se conoce como Países Menos Adelantados (PMA).

De este modo, el objetivo de este trabajo es analizar la influencia que la crisis financiera que dio comienzo en 2007 ha tenido en dichos países, así como realizar una pequeña previsión acerca del futuro económico al que se enfrentan, y de su porvenir para los años posteriores a la crisis. En resumen, la pregunta de investigación a la que se pretende dar respuesta es la siguiente: ¿En qué medida y a través de que vías la crisis económico-financiera actual ha afectado al crecimiento económico y desarrollo de los Países En Desarrollo?. El trabajo gira por tanto en torno a los canales de transmisión de los efectos de la crisis de los Países Desarrollados a los Países en Desarrollo, las variables o aspectos de las economías de PED que se han visto más afectados por la crisis y la medida en las que éstas variables se han visto afectadas.

La elección de este tema se basa principalmente en un interés personal hacia cuestiones de Desarrollo y en el hecho de que se trata de un tema al que apenas se ha prestado atención. No cabe duda de los resultados que esta crisis ha tenido en nuestro país, así como en los países de nuestro entorno, todos ellos desarrollados. Sin embargo, existe una laguna de atención respecto a la influencia de esta crisis en los países menos favorecidos del mundo. Los medios de comunicación no paran de repetirnos día tras día las devastadoras consecuencias que la crisis está teniendo en nuestro país y en el resto de las economías avanzadas, pero poco o nada se dice sobre los efectos que está teniendo en los países más pobres, y lo cierto es que también ha incidido fuertemente en ellos. Algunas de estas economías se han mostrado más o menos resistentes, pero el impacto en muchas de ellas ha sido substancial. Es por todo ello que es conveniente dedicar un trabajo a esta cuestión específica.

En cuanto a la metodología, el método de investigación empleado ha sido de tipo inductivo, pues se ha partido de datos observados de la realidad económica de los PED para llegar a conclusiones generalizadas.

En primer lugar se ha realizado una revisión de la bibliografía existente relativa al tema escogido. La mayoría se trata de artículos académicos e informes de entidades y autores especialistas en temas de Desarrollo. Una principal limitación a la hora de elaborar este informe ha sido la falta de literatura actual acerca del tema, lo cual ha dificultado la investigación, aunque a la vez es una muestra de la necesidad de un trabajo actualizado de estas características.

Gracias a esta revisión de la literatura relevante se ha llegado a una comprensión del estado actual de la cuestión tratada, así como de los efectos observados en crisis pasadas comparables. Se ha procedido entonces a la recopilación de datos cuantitativos que apoyen la investigación, sacados todos ellos de fuentes de datos relevantes y fiables, principalmente la base de datos del *World Economic Outlook* (WEO) del Fondo Monetario Internacional (FMI). Una vez finalizada la recolección de datos se han analizado de los mismos, se han determinado las variables que se han visto afectadas principalmente y se han extraído una serie de conclusiones.

Las partes en las que se divide este escrito son principalmente seis. En un primer apartado se introduce al lector en la terminología empleada durante el estudio, principalmente los conceptos de Desarrollo, Países En Desarrollo (PED), Economías Emergentes y Países Menos Adelantados (PMA). Por otro lado se exponen las principales causas, características y consecuencias generales de la crisis actual. Una vez introducidos los dos ejes del escrito (los Países en Desarrollo y la crisis) pasaremos al cuerpo central del trabajo, dedicado al impacto de la crisis en los PED. Esta sección se divide a su vez en las principales variables que se han visto afectadas en dichos países: el comercio, los flujos de capital, la pobreza, desigualdad y desarrollo, y por último, los efectos sobre el

crecimiento económico de los PED. A continuación se pasará a describir brevemente los efectos en las distintas regiones donde se encuentran localizados los PED, que son: Asia, Latinoamérica y el Caribe, África subsahariana, la Comunidad de Estados Independientes, Europa Central y del Este, y, finalmente, Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán. El siguiente apartado está dedicado a las respuestas que se han dado frente a la crisis, distinguiendo principalmente entre distintos plazos de tiempo. Para concluir, se exponen las perspectivas de futuro para estos países.

2. Marco teórico: Revisión de Literatura

Dado el creciente peso de las economías emergentes en el panorama político y económico internacional, cada vez son más los autores y textos que tratan ese grupo de países específico. Por otro lado, la cuestión de los efectos de la crisis actual también ha sido ampliamente estudiada. Sin embargo, como ya se ha comentado anteriormente, existe una notable falta de escritos recientes acerca del impacto específico de la actual crisis sobre el conjunto de países al que conocemos como Países en Desarrollo (PED).

La mayoría de autores que se han interesado por los efectos de la crisis en los PED distinguen principalmente entre efectos sobre el comercio y efectos sobre los flujos de capital. Esta clasificación la encontramos en artículos académicos como “Efectos de la crisis económica en los países en desarrollo y respuestas desde la política”, publicado en 2009 en los Cuadernos del Consejo Económico y Social (CAUCES, 2009), o el publicado ese mismo año en la revista *The Young Economists Journal (Revista tinerilor economicsti)* de los autores Horhota y Matei (2009). Por su parte, Todaro y Smith (2012) también dedican una breve parte de su manual de Desarrollo al impacto de la crisis actual, haciendo una pequeña diferenciación por regiones.

Asimismo, se han escrito algunos otros informes sobre esta cuestión que cabe mencionar, pues cada uno presenta un enfoque distinto. En primer lugar, el informe de Green, King y Miller-Dawkins (2010) titulado “*The Global Economic Crisis and Developing Countries: Impact and Response*” publicado por *Oxfam International*, tiene un cariz bastante social y ofrece una menor objetividad de tipo económica. Se centra en el papel central de las autoridades y las políticas sociales en tiempos de crisis. Por otro lado, ActionAid, una organización internacional de desarrollo asentada en Reino Unido, escribió en 2009 un informe titulado “*Where does it hurt? The impact of the financial crisis on developing countries*”, en el que diferencia entre pérdidas debidas a la crisis financiera y pérdidas debidas a la recesión. Además, realiza una comparativa entre distintos países que se han integrado de manera diferente en el sistema económico-comercial mundial (Sudáfrica, India, Brasil y China), para demostrar la correlación entre la manera en que se ha llevado a cabo dicha integración y las repercusiones de la crisis actual. Las principales limitaciones de este informe son una escasa actualización, debido a la fecha en que fue escrito, y un notable sesgo, que hace intuir al lector una fuerte falta de objetividad.

Muchos de los autores citados mencionan los efectos sobre las remesas de los trabajadores, pero pocos han sido los autores que se han centrado específicamente en esta variable, la cual se ha mostrado crítica para el crecimiento y desarrollo de los PED en las últimas décadas, pues la Globalización ha ido de la mano de un aumento significativo de los flujos migratorios. En esta línea cabe destacar los trabajos de Kim (2013) “*Remittances and currency crisis: the case of developing and emerging countries*” o Rodríguez (2013) “*Remittances to LDCs: curse or panacea?*”. El primero es un texto más ligero en el que se exponen, en qué medida y a través de qué vías las remesas contribuyen al crecimiento de los países; la principal consecuencia de las remesas es una reducción de la pobreza en las familias que las reciben. El segundo expone el desarrollo y resultados de un modelo econométrico llevado a cabo por el autor acerca de los beneficios de las remesas, en el que se concluye que las remesas tienen un efecto positivo sobre las reservas de divisas extranjeras y reducen la probabilidad de sufrir una crisis monetaria.

Sobre el impacto de la crisis en los procesos de desarrollo en concreto ha escrito extensamente el PNUD y su administradora Helen Clark (2009). EL PNUD publicó en 2009 el informe “*The financial crisis and its impact on developing countries*”, que tiene como principal desventaja el haber sido escrito en los albores de la crisis. Sin embargo, realiza una buena distinción entre políticas y medidas llevadas a cabo (hasta el momento en que fue escrito) a nivel nacional y global. También dedica un apartado a la reforma del FMI. El PNUD publica además, de forma anual, el Informe sobre Desarrollo Humano, cuya edición de 2013 ha estado precisamente dedicada a los Países en Desarrollo, como bien se puede deducir de su título “El ascenso del Sur”. Sin embargo, no dedica ningún apartado específico al impacto de la crisis sobre dichos países, si no que habla de la evolución de los procesos de desarrollo en términos más generales.

En cuanto a cuestiones de desarrollo más generales caben destacar numerosos escritos de organismos como Naciones Unidas, el PNUD o el Banco Mundial, los cuales contienen amplia información, así como extensas bases de datos (principalmente el BM).

Respecto a las perspectivas de futuro cabe destacar el informe “*Global Economic Prospects*” que elabora de manera anual el Banco Mundial. En él se explican las perspectivas de futuro de la economía mundial, pero se dedica una sección importante al futuro de los Países en Desarrollo, como cabría esperar de dicha institución. Especialmente relevante para este trabajo ha sido la sección llamada “*Capital Flows and Risks in Developing Countries*”. El “*World Economic Outlook Update*” de enero de 2014, publicado por el FMI, también ofrece una visión bastante precisa en cuanto a datos sobre el crecimiento futuro de la economía global en general, y distintos grupos de países en particular (entre ellos, los PED). Por su parte, “*Developing Countries Will Follow Post-crisis OECD Reforms but Not Passively This Time*” de Andrews (2012), también se plantea de cara al futuro, al ofrecer una visión de las medidas que tomarán los PED a la salida de la crisis. El autor realiza una comparación con crisis de la década de los 70 del pasado siglo, tras las cuales los PED acataron sistemáticamente las recomendaciones de los PD, a pesar de que muchas de ellas no eran adecuadas para la realidad de estos países. El autor duda que ocurra lo mismo tras la crisis actual.

La mayoría de informes aquí enunciados ofrecen información bastante desactualizada, pues en la mayoría de los casos fueron escritos durante los primeros años de la crisis, pero han servido de apoyo para la elaboración de este trabajo.

2.1. Concepto de Desarrollo, Países En Desarrollo (PED), Economías Emergentes y Países Menos Adelantados (PMA)

Antes de adentrarnos en la cuestión que nos ocupa, es conveniente aclarar primero una serie de términos, para que el lector comprenda a qué nos referimos cuando hablamos de conceptos como Desarrollo, Desarrollo Sostenible, Países en Desarrollo (PED), Economías Emergentes o Países Menos Adelantados (PMA).

En primer lugar, el concepto de Desarrollo es un concepto multidimensional, que va mucho más allá del mero crecimiento económico. Según Helen Clark, actual Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) “El crecimiento económico no se traduce automáticamente en el progreso del desarrollo humano” (Clark, 2013). Sin embargo, como bien indica el economista Dani Rodrik (Rodrik, 2000), el crecimiento económico en general sí que favorece los procesos de desarrollo, y existe una alta correlación entre el crecimiento económico y el ingreso de los pobres.

El Desarrollo, por tanto, no se limita al simple crecimiento económico, pues combina éste junto a una serie de cambios estructurales, e implica tanto elementos cuantitativos como cualitativos. Traduciendo de Todaro y Smith (2012), el Desarrollo consiste en “el proceso de mejora de la calidad de toda vida humana y sus capacidades, mediante el aumento de los niveles de vida, auto-estima y libertad”. Llama a la reflexión la inclusión en esta definición de Desarrollo del concepto de auto-estima. Se trata, en definitiva, de un proceso que conlleva profundos cambios a gran escala, que normalmente encuentran su punto de partida en modificaciones en la economía, dando lugar a transformaciones en el entorno político, social y cultural de un país.

Por otro lado, el premio Nobel Amartya Sen entiende el Desarrollo como el proceso de ampliación de las libertades reales de los individuos. Afirma que lo que de verdad importa no es lo que esa persona tenga, si no lo que esa persona es, o puede ser, y hace, o puede hacer. Para este autor, como explica en su libro “*Desarrollo y Libertad*” (Sen, 2000), el Desarrollo es un concepto íntimamente ligado con la felicidad humana y la democracia.

Dentro de este concepto amplio, es importante mencionar lo que el informe *Nuestro Futuro Común* (o Informe Brundtland) de 1987 define como Desarrollo Sostenible: aquel que “satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas, 1987:16). Es por tanto un desarrollo basado en tres pilares (económico, social y medioambiental), que ha de ser inclusivo y perseguir la erradicación de la pobreza y la redistribución de la renta, con el fin de corregir las tremendas disparidades existentes en nuestro mundo.

En cuanto a su cálculo, la medida por excelencia del nivel de desarrollo de un país es el Índice de Desarrollo Humano, elaborado desde 1990 por el PNUD, que mide los avances de un país en tres dimensiones: salud, educación y riqueza, a través de cuatro indicadores: la esperanza de vida al nacer, los años promedio de escolaridad, los años esperados de escolarización y el Producto Nacional Bruto (PNB) per cápita en paridad de poder adquisitivo (PPA).

Este indicador es empleado para categorizar los países según su nivel de Desarrollo. Una clasificación básica diferencia a los países entre Países Desarrollados (PD) y Países en Desarrollo (PED).

Según Todaro y Smith (2012), los países en desarrollo (PED) son “países de Asia, África, Oriente Medio, América Latina, Europa del Este, y la antigua Unión Soviética, caracterizados actualmente por bajos niveles de vida y otros déficits de desarrollo”. Según los mismos autores, dichos países tienen, por lo general, diez características que los definen:

- 1) Bajos niveles de vida y productividad
- 2) Bajos niveles de capital humano
- 3) Altos niveles de desigualdad y pobreza absoluta
- 4) Tasas de crecimiento demográfico más elevadas
- 5) Sociedades más fragmentadas
- 6) Mayor proporción de población rural
- 7) Bajos niveles de industrialización
- 8) Geografía adversa
- 9) Mercados escasamente desarrollados
- 10) Herencia colonial y dependencia externa

El Banco Mundial clasifica a los países según su nivel de ingresos en países de ingreso bajo, medio-bajo, medio-alto y alto. Los PED se corresponderían con los países de ingreso bajo, medio-bajo y medio-alto.

En cuanto a la evolución de los PED (a los que Naciones Unidas también denomina países del Sur), dicha institución, en su Informe de Desarrollo Humano de 2013, titulado “El ascenso del Sur”, estima que, para 2020, el producto de China, India y Brasil (los PED que han mostrado un fuerte crecimiento en los últimos 20 años), superará al del conjunto formado por Alemania, Italia, Francia, Reino Unido, Canadá y Estados Unidos, como se puede observar en el Gráfico 1.1. Es decir, entre 1950 y 2050 estos tres países pasarán de representar un 10% a un 40% de la producción mundial.

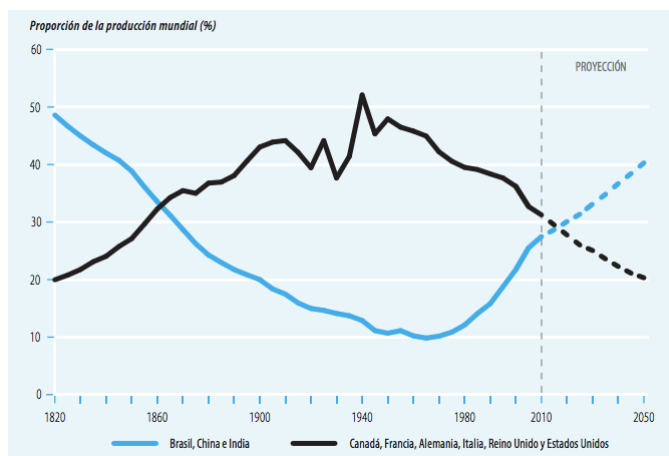
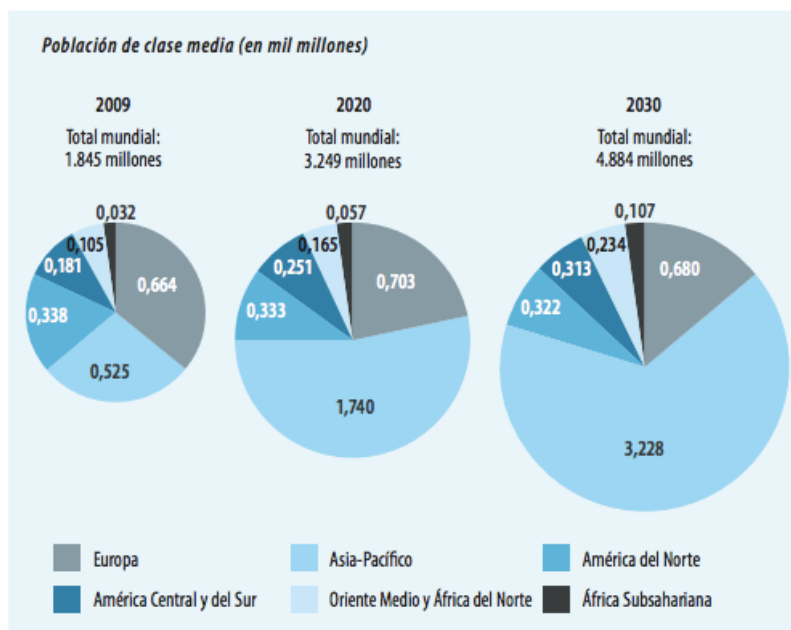


Gráfico 1.1: Proporción de la producción mundial en %
Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2013, PNUD

El crecimiento de estos países se ha dado gracias a una combinación de astutas estrategias nacionales y programas sociales para proteger a los más vulnerables, así como una mayor conectividad y acceso a la tecnología. Todo ello ha dado lugar a un continuo crecimiento de la clase media en dichos países y se espera que para 2030 más del 80% de la clase media del mundo resida en los PED y suponga un 70% del consumo total. Como podemos observar en el Gráfico 1.2, una gran parte de la clase media mundial residirá en 2010 y 2050 en regiones en desarrollo.

Se espera que la clase media en el Sur continúe creciendo



Nota: se considera de clase media a las personas que ganan o gastan entre US\$10 y US\$100 al día por persona (PPA en US\$ de 2005).

Fuente: Brookings Institution (2012).

Gráfico 1.2: Distribución de la clase media en 2009, 2020 y 2030

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2013, PNUD

Asimismo, también ha aumentado especialmente el comercio, colaboración y migración entre dichas naciones. Como se escribió en *The Economist* en el artículo *Why the Tail Wags the Dog* (2011): “Las calamidades del mundo de los ricos han acelerado, de manera muy clara, la transferencia del poderío económico global hacia las economías emergentes”.

Como se puede observar en el siguiente gráfico (Gráfico 1.3), que muestra la participación porcentual del Producto Geográfico Bruto (PGB) en paridad de poder adquisitivo (PPA) de tanto las economías avanzadas como las economías en desarrollo en el periodo 1980-2013, se ha invertido, a favor de los PED, el peso de su PGB conjunto.

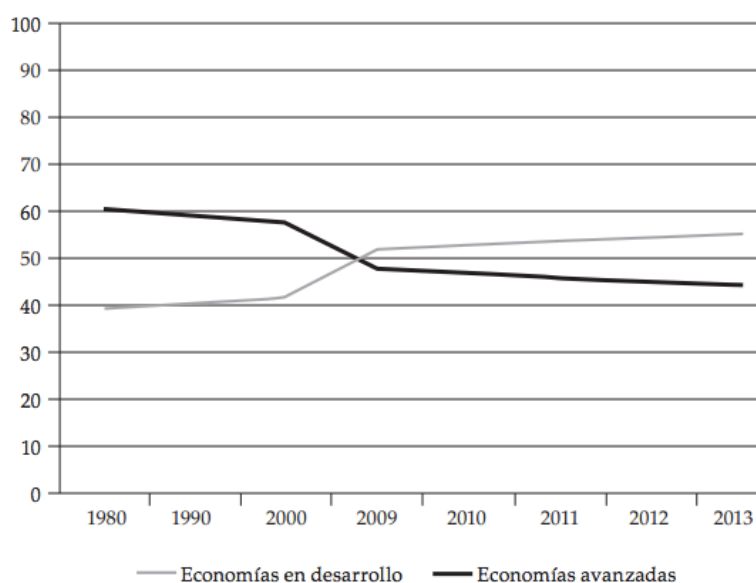


Gráfico 1.3: Participación porcentual en el PGB/PPA, 1980-2013

Fuente: Navarrete, 2012

Sin embargo, este trasvase de poder no es un fenómeno reciente, pues según afirma el FMI, el crecimiento ha sido en general más rápido en el Sur durante los últimos años, y la brecha tiende a abrirse más y más a favor de las economías en desarrollo, como se puede observar en el gráfico 1.3. Además de la brecha del producto total, que se ha invertido, se están cerrando otras brechas entre Norte y Sur que tradicionalmente estaban abiertas a favor del Norte, como pueda ser el gasto en i+D.

Cabe mencionar que el término Países en Desarrollo puede llevar a una confusión, pues lo cierto es que, por desgracia, no todos los países listados en esta categoría se encuentran en desarrollo. Por esta razón se ha distinguido un nuevo concepto, el de “economías emergentes”, para destacar las economías de aquellos países que, dentro del concepto de PED, sí que están experimentando un proceso de desarrollo, o al menos crecimiento económico. Se trata por lo general de economías que están sometándose a un cambio estructural con orientación al mercado, y están ganando un peso creciente en el panorama económico internacional.

Según Vercueil (2012), estos países reúnen una serie de características. En primer lugar, tienen un nivel de ingresos intermedio; su nivel de ingresos per cápita en PPA se encuentra entre el 10% y el 75% de la media del ingreso per cápita de la Unión Europea. Segundo, han experimentado durante la última década un crecimiento económico que ha reducido la brecha entre éstos y las economías avanzadas. Y tercero, están llevando a cabo transformaciones institucionales y una apertura económica significativa, con el fin de integrarse en la economía global, por lo que son en parte fruto del proceso de globalización. El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2012) incluye bajo este concepto a las economías BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), México o Turquía, entre muchos otros.

Dentro de los PED existe un grupo específico de países al que se conoce como Países Menos Adelantados (PMA). Se trata de una lista oficial de 48 países de Naciones Unidas (NN.UU.) que han de reunir tres condiciones (*World Economic Situation and Prospects 2012, Statistical Annex: 132*): bajo Ingreso Nacional Bruto per cápita, bajo capital humano y alta vulnerabilidad económica. Cumplir con estos criterios significa ser uno de los países más pobres de la Tierra, lo cual da acceso a un trato favorable por parte del resto de países, especialmente de tipo comercial. Por ejemplo, la Unión Europea puso en marcha en 2001 una iniciativa llamada “*Everything But Arms*” (EBA), mediante la que se exime del pago de tarifas aduaneras a los productos procedentes de estos países, salvo, por supuesto, armas.

2.2. La crisis

En este apartado describiremos brevemente las causas que nos han conducido a la más grave crisis económica desde la Gran Depresión de los años 30, y que en el verano de 2014 cumplirá ya siete años de vida.

En primer lugar, respecto a las características de esta crisis, un rasgo que la distingue de otras crisis posteriores a la Segunda Guerra Mundial es su origen. La mayoría de ellas surgieron en el mundo en desarrollo, mientras que ésta se ha originado en los PD. Asimismo, por primera vez en la historia de la economía, eran los PD los que presentaban problemas de deuda soberana, principalmente en el EU-5 (Irlanda, Portugal, España, Italia y Grecia), lo que ha llevado a importantes rescates en algunos de ellos.

Asimismo, su gravedad radica en parte en su carácter financiero, pues, como han afirmado Reinhart y Rogoff en su artículo académico “*The Aftermath of Financial Crisis*” (Reinhart y Rogoff, 2009), se tarda entre 5 y 7 años para salir de una crisis financiera, dado que sus efectos son más profundos y a más largo plazo que los de una crisis económica de otro tipo.

Respecto a las causas, debe quedar claro que la crisis en la que estamos sumergidos no ha sido un desastre inevitable, si no que ha sido consecuencia de innumerables decisiones tomadas por personas, las cuales podrían haber sido distintas y haber conducido a resultados totalmente diferentes. Aun así, no se ha llegado a un consenso exacto acerca de las causas de la crisis, pues ésta se ha debido a una

acumulación de factores que han tenido un impacto negativo de manera simultánea. Sin embargo, la mayoría de textos escritos al respecto distinguen entre causas estructurales y coyunturales (o inmediatas), que se han dado algunas a nivel nacional, algunas a nivel internacional.

En cuanto a las causas estructurales, cabe destacar una clara difusión de la ideología neoliberal, basada en la creencia de que los mercados son totalmente eficientes y requieren la mínima intervención posible. Este modelo de pensamiento ha aumentado las desigualdades y ha favorecido la proliferación de negocios ficticios, que han propiciado la formación de burbujas de precios, las cuales antes o después acaban estallando. En resumen, las bases del crecimiento durante los años previos a la crisis no fueron sólidas y los frutos del mismo han sido mal distribuidos.

Este pensamiento liberal conduce a un factor sobre el que existe bastante consenso: la rápida, amplia, y, en cierto modo, descuidada, desregulación que tuvo lugar en los Estados Unidos. Ésta se plasmó en la derogación de ciertas leyes que separaban la banca comercial y la de inversión, sin plantear al mismo tiempo un adecuado marco regulatorio de sustitución. Tampoco se regularon bien numerosos instrumentos financieros nuevos, hubo una falta de aplicación de la regulación existente y unos tipos de interés artificialmente bajos. El resultado fue un sistema financiero extremadamente frágil.

Otro factor importante fueron los crecientes desequilibrios comerciales entre Asia (principalmente China), y el mundo desarrollado (principalmente EE.UU.), con flujos de capital entrando constantemente en Estados Unidos, lo que permitió mantener el capital barato y propició la burbuja inmobiliaria.

En cuanto a las causas inmediatas, la causa primera fue el estallido de la burbuja inmobiliaria en el mercado de hipotecas de alto riesgo en los EE.UU., la cual se había desarrollado gracias a que los tipos de interés eran muy bajos y se creía de que los precios de las viviendas seguirían subiendo. Además, las instituciones financieras no se preocupaban acerca del riesgo y la calidad de las hipotecas, pues no las conservaban, si no que las transformaban en títulos negociables que eran empaquetados y titularizados. Esto dio lugar a una espiral infinita de activos realmente ficticios, que carecían de un valor real subyacente.

La burbuja inmobiliaria estalla cuando los precios de las viviendas empiezan a descender y se hace patente el riesgo que corren las instituciones financieras prestamistas y los inversores que habían comprado títulos ahora respaldados por un bien de valor decreciente. Se extiende el pánico, lo que da lugar a una caída libre del valor de estos activos y otros semejantes, y al caer el valor de los activos muchas empresas se declaran insolventes o en quiebra. De esta manera se propaga la desconfianza más allá del mercado financiero.

Por otro lado, las instituciones financieras que sobreviven reducen drásticamente el crédito, lo cual afecta a las empresas, que encuentran cada vez más difícil acceder a financiación, así como los consumidores, los cuales dejan de adquirir bienes. Esto supone el comiendo del enfriamiento de la economía real: al caer el consumo y la inversión el crecimiento se contrae, aumenta el desempleo...etc.

El rápido contagio de la crisis se produjo por el llamado “efecto borrego”, que explica como los inversores institucionales tienden a seguir la misma estrategia en un momento dado, por lo que las consecuencias de sus acciones se amplifican, dando lugar frecuentemente a expectativas autorrealizables. El contagio a mercados más sólidos se produce cuando se empiezan a vender valores en dichos mercados para compensar las pérdidas producidas en otros, y, en ocasiones, los valores emitidos por determinados países comienzan a repercutir negativamente entre sí (el ejemplo de España e Italia).

Como el lector podrá observar, esta crisis se encuentra altamente relacionada con el modelo de crisis financiera propuesto por Hyman Minsky, en el que describe como las crisis suelen ser precedidas por años de boom económico, en los que se generalizan expectativas optimistas, gran confianza y una menor percepción del riesgo. Esto fomenta un sistema frágil y la creación de burbujas, las cuales estallarán cuando los inversores sean conscientes del alto nivel de exposición al riesgo del sistema, a causa de un suceso concreto que llame su atención sobre este hecho. Empieza así una etapa en la que los inversores demandan activos líquidos y de bajo riesgo, lo que hace estallar la burbuja y da lugar a un estado generalizado de pesimismo que se retroalimenta. Se suceden procesos deflacionarios en los mercados financieros, una restricción de la liquidez y situaciones de insolvencia, se reducen también

el consumo privado y las inversiones. Es entonces cuando lo que había comenzado como una crisis financiera se traslada a la economía real. Resulta sorprendente la similitud entre esta descripción y el desarrollo de la crisis actual.

En cuanto a las medidas nacionales tomadas para paliar los efectos de la crisis, cabe destacar el estímulo fiscal puesto en marcha en muchos países, el cual supuso importantes programas de gasto público (gasto social e inversión en infraestructuras, así como recortes en los impuestos y subsidios), para fomentar la demanda y evitar una recesión, mientras que en otros países se implantaron medidas de austeridad.

Otra de las medidas llevadas a cabo, que ha despertado una gran polémica, ha sido la devaluación de las monedas. Esto se debe a que durante los años previos a la crisis, los PED habían basado su crecimiento en exportaciones a los PD. Una vez estallada la crisis, China hizo resistencia a las fuerzas del mercado para impedir que su tipo de cambio subiese, e ignoró la presión de los EE.UU. y otros países para dejar de actuar de este modo. Puesto que muchos países esperaban crecer vía exportaciones, dada la falta de demanda interna, se inició lo que el Ministro de Hacienda brasileño Guido Mantega calificó en 2010 como una “guerra de divisas”. Todos los países pretendían hacer sus exportaciones más competitivas mediante una bajada del valor de sus monedas, pero dado que el tipo de cambio es una variable relativa, no cabe la posibilidad de que todos los países devalúen su moneda al mismo tiempo.

En relación a la respuesta internacional, ésta ha sido amplia y contundente, y han sido numerosas las instituciones que se han involucrado en hacer frente a la crisis. Por ejemplo, el FMI ha aumentado sus recursos, el crédito disponible, y la asistencia a los países más pobres, ha agudizado el análisis y el asesoramiento de política económica y ha reformado su estructura de gobierno, reflejando el aumento del peso de los países emergentes en el sistema global. Esto supone un giro radical frente a sus recomendaciones en crisis previas, en las que se instaba a los países a tomar medidas liberalizadoras y desreguladores sistemáticamente.

3. Impacto de la crisis en las economías en desarrollo

Durante el periodo que va de 2003 a 2007, el mundo en desarrollo experimentó un considerable boom económico, con un crecimiento, según el Banco Mundial, de un 7% anual de media. Esto se debió principalmente a cuatro factores en los mercados internacionales:

- Una excepcional situación de financiación
- Un alto precio de las *commodities*
- Grandes flujos de remesas
- El surgimiento de un poderoso motor asiático, China, el cual empieza a jugar un papel esencial en el comercio internacional y en el precio de las *commodities*.

Esta situación da un giro radical en 2008, dada la grave crisis enunciada en el apartado anterior, dentro de la que se puede distinguir entre una crisis financiera y una recesión (o crisis en la economía real). A pesar de ser una crisis que poco ha tenido que ver con los PED, muchos de éstos han sufrido graves consecuencias. Sin embargo, los PED han entrado en esta crisis con una serie de ventajas con las que no contaban en las crisis de los 80 y 90. El fortalecimiento de las políticas macroeconómicas durante las últimas décadas les ha hecho menos vulnerables, encontrándose, al inicio de esta crisis, en una mejor posición tanto fiscal como monetaria.

Las principales variables que se han visto afectadas en los países en desarrollo son el comercio internacional y los flujos de capital, entre los que cabe destacar la ayuda al desarrollo y las remesas de los trabajadores emigrantes. Todas éstas han tenido consecuencias en el crecimiento de dichos países, en sus respectivas situaciones de pobreza y desigualdad y, por tanto, en los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) establecidos para 2015, como explicaremos más adelante.

En este apartado se analizarán los efectos de la crisis sobre cada una de estas variables, los cuales se mostrarán gráficamente partiendo de los datos ofrecidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Se ha escogido como intervalo de tiempo, siempre que la base de datos lo ha permitido, el periodo que abarca desde 2002 hasta 2018, con el fin de poder apreciar la situación anterior a la crisis, el cambio producido durante la misma, y las perspectivas de futuro que el FMI augura a este grupo de países. Lamentablemente, para algunas variables el FMI únicamente ofrece datos hasta 2013.

3.1. El comercio y las exportaciones

El comercio internacional ha jugado un papel fundamental en el mundo en desarrollo, pues ha supuesto el motor de crecimiento de muchos PED durante los últimos veinte años, como queda demostrado por países como China o Corea del Sur. Además de dar un fuerte impulso al crecimiento económico, también es una fuente de divisas extranjeras.

Durante el periodo que va de la segunda mitad de los años 90 a 2007, el comercio mundial experimentó un auge sin precedentes, en duración e intensidad. De hecho, gracias al comercio, muchos PED registraron tasas de crecimiento de dos dígitos durante el boom de principios de este siglo (2003-2006).

Empero, recordemos que el simple crecimiento económico no siempre conlleva una mejora en el desarrollo, pues los ingresos que se obtienen pueden quedar mal distribuidos e incluso fomentar las desigualdades. Asimismo, como bien ha demostrado la crisis actual, este crecimiento basado en la exportación es relativamente vulnerable y presenta una serie de riesgos, además del hecho de haber sido conseguido en muchos casos a través de devaluaciones y no de ganancias de competitividad.

Una importante fuente de vulnerabilidad es el hecho de que la exportación de materias primas y *commodities* supone, para muchos PED, una porción importante de su PIB. Este significativo peso de las materias primas en sus exportaciones ha propiciado la expansión comercial y una subida de precios de las mismas, la cual se ha debido principalmente a la demanda de grandes países emergentes como China. Sin embargo, a pesar de los beneficios que ha brindado a los PED durante los últimos años, supone una fuente de dependencia que ha quedado expuesta durante la actual crisis.

Esta situación de dependencia es un problema especialmente grave en el África subsahariana, donde una gran fracción de los ingresos de los países corresponde a exportaciones de productos primarios.

Por ejemplo, Nigeria obtuvo en 2005 el 98% de sus ingresos por la exportación de combustibles fósiles. La UNCTAD (*United Nations Conference on Trade and Development* o Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) afirmó en 2006 que “de los 141 países en desarrollo, 95 dependen en más del 50% de las exportaciones de *commodities*...En la mayoría de países de África Subsahariana, esta cifra es del 80%” (UNCTAD, 2002) Estos productos primarios presentan una serie de inconvenientes. Para empezar, no tienen un alto valor añadido y dependen de factores de oferta rígidos, es decir, factores no controlables (como el clima). Además, son productos a los que los PD en general han levantado barreras comerciales (tenemos como ejemplo la Política Agrícola Común de la Unión Europea), y cuyos mercados y precios son controlados por los compradores, por lo que los vendedores de estos productos son precio-aceptantes. Estos inconvenientes han sido recogidos en lo que se ha denominado la “maldición de los recursos naturales” o la “paradoja de la abundancia”. Por todo ello, basar los ingresos en exportaciones de productos de este tipo supone un gran riesgo, el cual ha sido puesto de manifiesto durante la actual crisis.

Además, esto significa que dichos países han de importar la mayoría del resto de bienes, como bienes de capital, maquinaria, productos intermedios, y bienes de consumo, lo cual supone otra fuente importante de dependencia. Para muchos de los PED estas importaciones superan con creces sus exportaciones, lo cual ha desembocado en déficits crónicos en sus cuentas corrientes. Sin embargo, este déficit ha sido compensado por un superávit en las cuentas de capital, ya que, en general, reciben más capital extranjero del que invierten en el extranjero.

El comercio internacional comenzó a desacelerarse llamativamente durante la segunda mitad de 2007 y sufrió una caída muy pronunciada a partir de 2008, registrándose tanto un descenso de volúmenes como de precios. En 2009 se dieron cambios porcentuales negativos, tanto en exportaciones como en importaciones, respecto al año anterior. En los siguientes dos gráficos (3.1.1 y 3.1.2) se puede observar el descenso en exportaciones e importaciones de los PED, que se acelera en 2007 y sufre una drástica caída a partir de la segunda mitad de 2008:

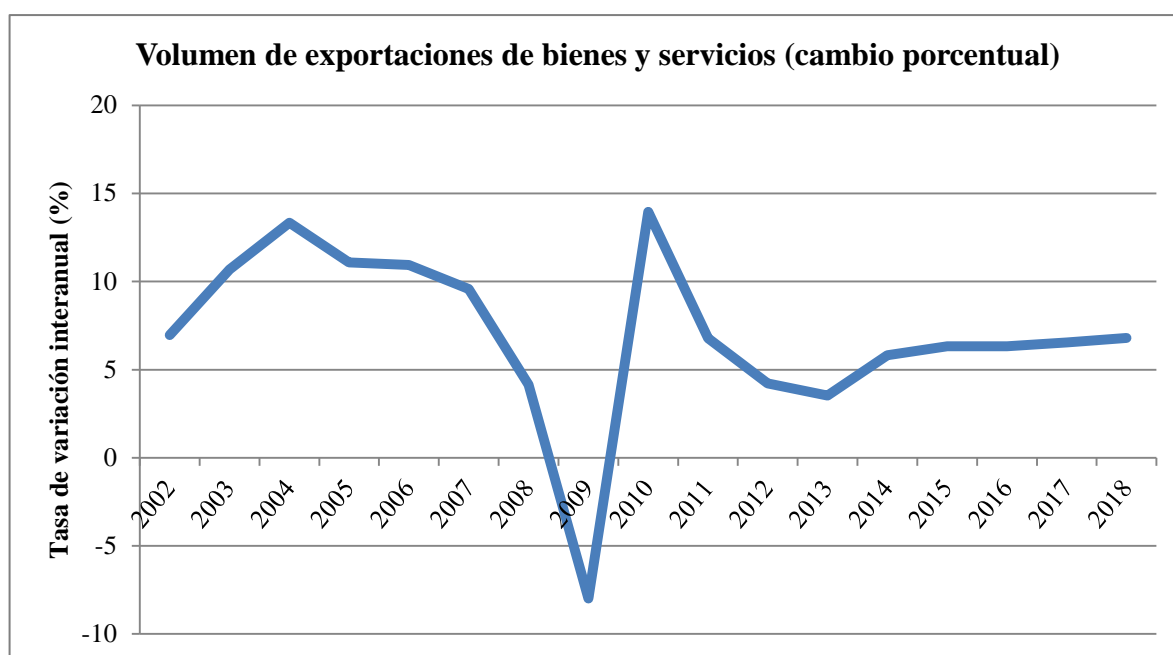


Gráfico 3.1.1: Volumen de exportaciones de bienes y servicios (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

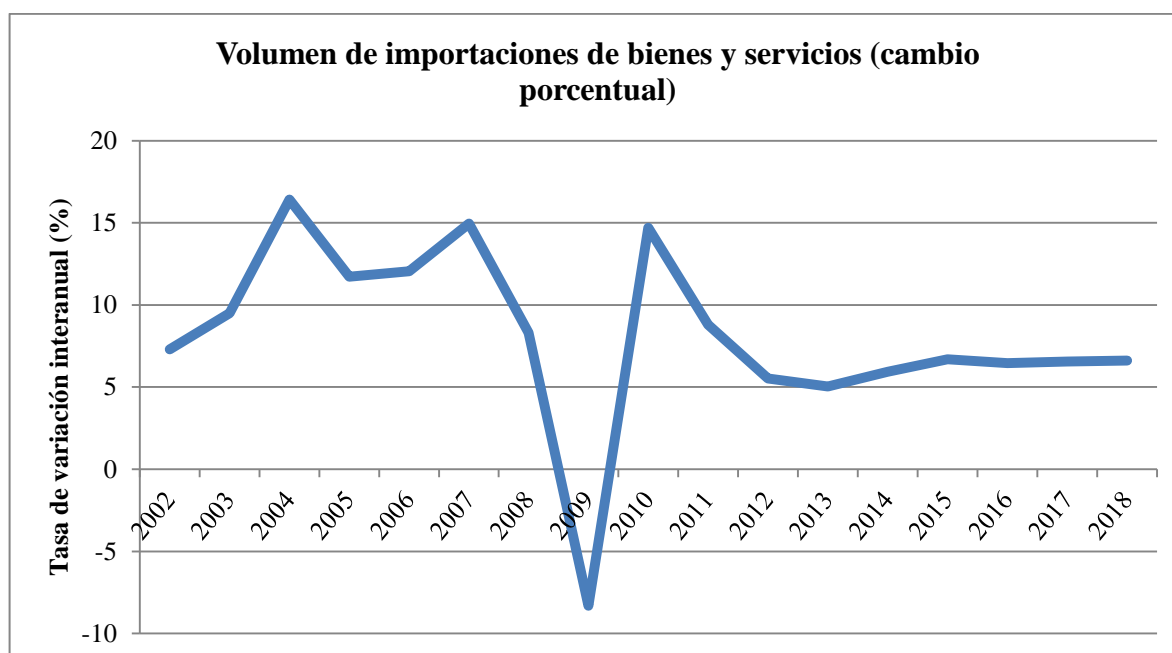


Gráfico 3.1.2: Volumen de importaciones de bienes y servicios (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

Sin embargo, hacia mediados de 2009, y más claramente en 2010, ambas variables sufren una recuperación casi en la misma medida de la caída previa, alcanzando un máximo a mediados de 2010, para volver a desacelerarse su crecimiento, esta vez más lentamente, de 2010 en adelante. De cara al futuro, las previsiones indican que ambas variables van a recuperarse a partir de 2014.

En cuanto al impacto específico de la crisis sobre las exportaciones, como se puede observar en el primer gráfico, éstas han caído significativamente. El análisis conjunto de todos los PED puede hacer pensar que el impacto no ha sido tan negativo, pues algunas economías con un gran peso dentro de dicho conjunto (como la China), han salido relativamente airosas de la caída en exportaciones. Sin embargo, aquellas economías en desarrollo que dependen fuertemente de las exportaciones a los EE.UU. y otros PD, se han visto gravemente afectadas. Esto se ha debido a que muchos gobiernos de PD han querido reducir sus déficits y aumentar el ahorro, lo que implica una menor importación de productos de los PED. Dicha situación también dio lugar a la ya mencionada “guerra de divisas” en ciertos países en desarrollo como China.

Las exportaciones más afectadas han sido las de *commodities*. Como indicó el Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de 2010, fueron los PMA los más afectados por la caída en los precios internacionales del petróleo y los minerales, sus principales exportaciones. Además de caer las exportaciones, también lo han hecho los precios de las *commodities*, por lo que muchos autores han declarado el fin del llamado “superciclo de las *commodities*”, del cual se habían beneficiado los PED durante los últimos años.

Por otro lado, también se ha visto degradada la Relación Real de Intercambio (*Terms of Trade, TOT*), concepto que mide el desarrollo relativo de los precios de las exportaciones e importaciones de un país. Como podemos observar en el siguiente gráfico 3.1.3, se dio un serio deterioro de esta relación de intercambio (es decir, aumentó el precio de las importaciones en relación con el precio de las exportaciones) desde mediados de 2008 hasta mediados de 2009. Es en este momento (año 2009) en el que alcanza el mínimo, con un deterioro de -5% en la relación real de intercambio, recuperándose a partir de entonces. El máximo punto de la recuperación se alcanza en 2011, para luego volver a descender en los años siguientes. Esta drástica caída de la relación se debe en parte al descenso de los precios de las *commodities*, principal exportación de muchos PED. A partir de 2013, los PED vuelven a registrar una tasa de crecimiento de la relación real de intercambio negativa:

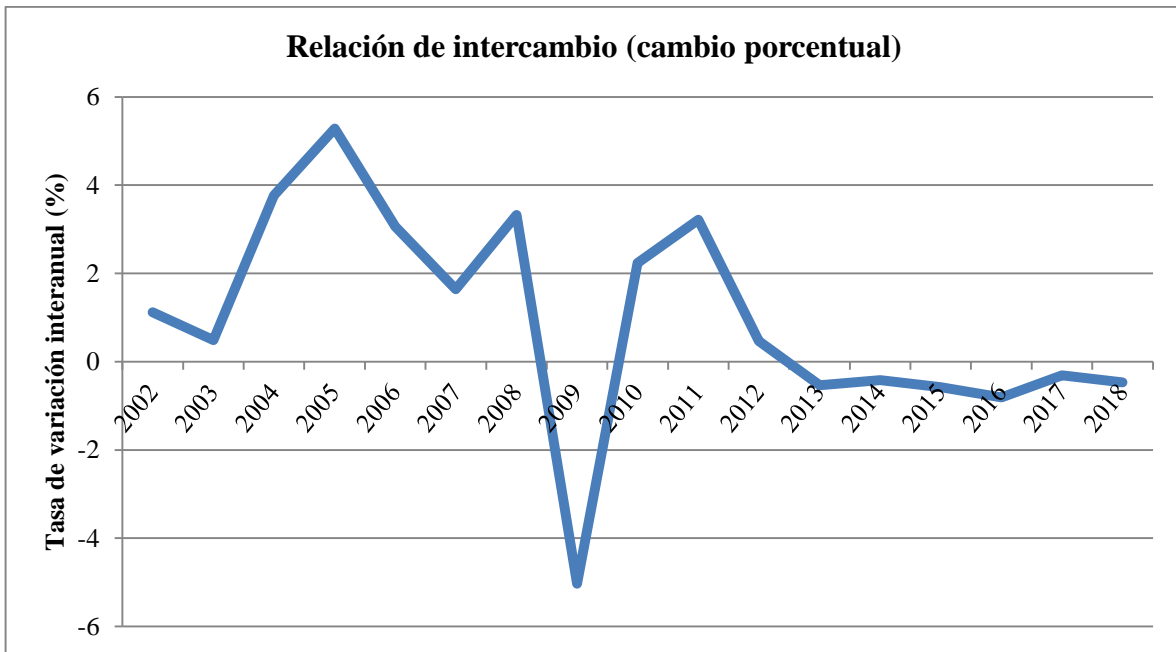


Gráfico 3.1.3: Relación de intercambio (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

Además de la exportación de *commodities* otra fuente importante de reservas extranjeras para estos países es el turismo, que también ha descendido, pues, como consecuencia de la crisis, las familias de los PD han reducido el consumo de bienes de lujo. Por otro lado, los recortes en crédito comercial, debido a la contracción del crédito en los mercados, han hecho disminuir el comercio internacional.

La siguiente gráfica 3.1.4 muestra el deterioro de los PED en relación a la posesión de reservas, medido en miles de millones de dólares estadounidenses (USD), fruto de variables como el descenso de las exportaciones o los flujos de capital (que trataremos más adelante):

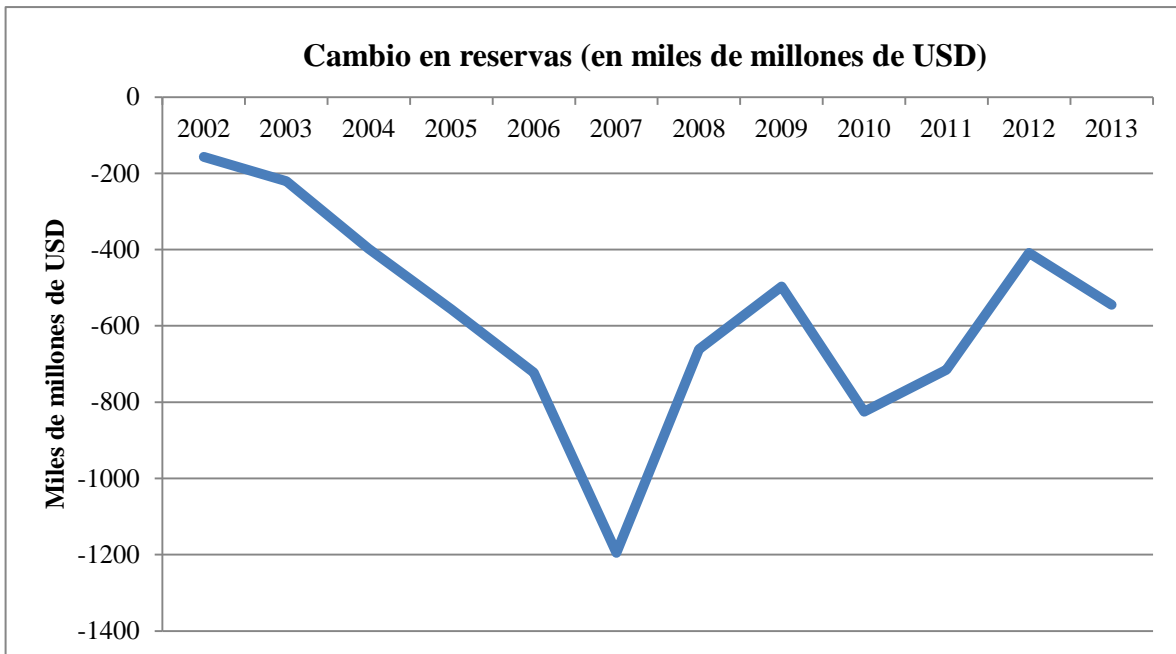


Gráfico 3.1.4: Cambio en reservas
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

Para concluir con este apartado dedicado al comercio, cabe mencionar una tendencia importante que se ha dado en las últimas décadas, y que en parte ha amortiguado el impacto de la crisis: el aumento

del comercio y la colaboración entre los PED, con la consiguiente relativa desvinculación del comercio con Estados Unidos y otros PD. Por ejemplo, China está ganando un fuerte peso en África; el comercio de China con el África subsahariana ha pasado de mil millones de dólares en 1992 a 140 mil millones de dólares en 2011. A pesar de haberse incrementado el comercio Sur-Sur, la mayor parte de éste está impulsado por la demanda de los PD, por lo que los PED siguen siendo especialmente sensibles a los impactos en el mundo desarrollado.

En el gráfico 3.1.5 se puede analizar dicha tendencia:

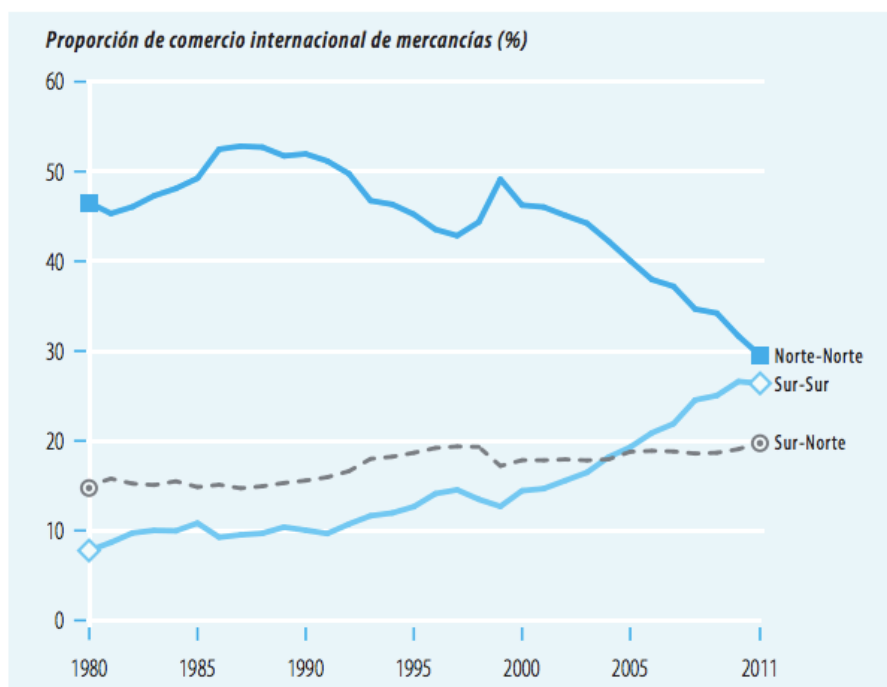


Gráfico 3.1.5: Proporción del comercio internacional de mercancías, 1980-2011
Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2013, PNUD

En resumen, la crisis ha provocado una drástica caída del comercio internacional, las exportaciones, el precio de las materias primas, el crédito comercial y del turismo. También es importante destacar que la inserción en el comercio internacional no sólo supone una transferencia de recursos materiales y financieros, si no que juntos con ellos se transmiten además una serie de importantes influencias, como de tipo tecnológico, económico, social y cultural, las cuales puedes o bien favorecer el desarrollo de dichos países o dificultarlo. Es obvio que participar en la economía global es algo en nuestros tiempos inevitable, pero existen innumerables maneras en las que se puede manejar esta inserción exterior.

3.2. Flujos de capital

Además de las exportaciones, el crecimiento de muchos PED se ha basado también fuertemente en los flujos de capital extranjeros, los cuales han sufrido cambios llamativos en las últimas dos décadas, aumentando significativamente tanto en términos absolutos como relativos (peso en el PIB de los PED). De hecho, la importancia (en cuestión de vulnerabilidad) de la dependencia en estos flujos ha aumentado en detrimento de la importancia de la dependencia en las exportaciones, aunque ésta sigue siendo muy fuerte. La entrada de capital extranjero es para algunos países una cuestión vital, y como han mencionado ciertos autores, supone una vía de salida del círculo vicioso de la pobreza.

La caída de estos flujos es una de las principales consecuencias de la crisis de tipo financiero y ha sido una de las principales vías de transmisión de la crisis de los PD a los PED, pues ésta ha sido drástica, tanto en cuanto al volumen de los flujos como a su coste, y en consecuencia los inversiones de países emergentes se han convertido en importantes protagonistas. Los principales flujos afectados han sido: la inversión extranjera directa (IED), los mercados de valores de los PED, el crédito

bancario, la ayuda al desarrollo y las remesas de los trabajadores, los cuales todos se han visto negativamente afectados.

En este sentido, el impacto de la crisis financiera ha sido mucho mayor en los países emergentes que en los países de ingreso bajo los cuales están mucho menos integrados en los mercados internacionales de capital. Sin embargo, la crisis ha impedido, entre otros, la emisión de bonos que estaban empezando a llevar a cabo ciertos países de ingreso bajo del África subsahariana.

La siguiente serie de gráficos (3.2.1 y 3.2.2), medidos todos ellos en miles de millones de USD, muestran como a partir de 2007 y hasta 2008 se produce una fuerte caída de los flujos de capital a los PED. En cuanto a los flujos financieros privados (gráfico 3.2.1), éstos caen fuertemente de 2007 a 2008, iniciándose una recuperación entonces, la cual durará más o menos hasta 2010, produciéndose a partir de ese año una nueva caída, aunque ligeramente más suave esta vez:

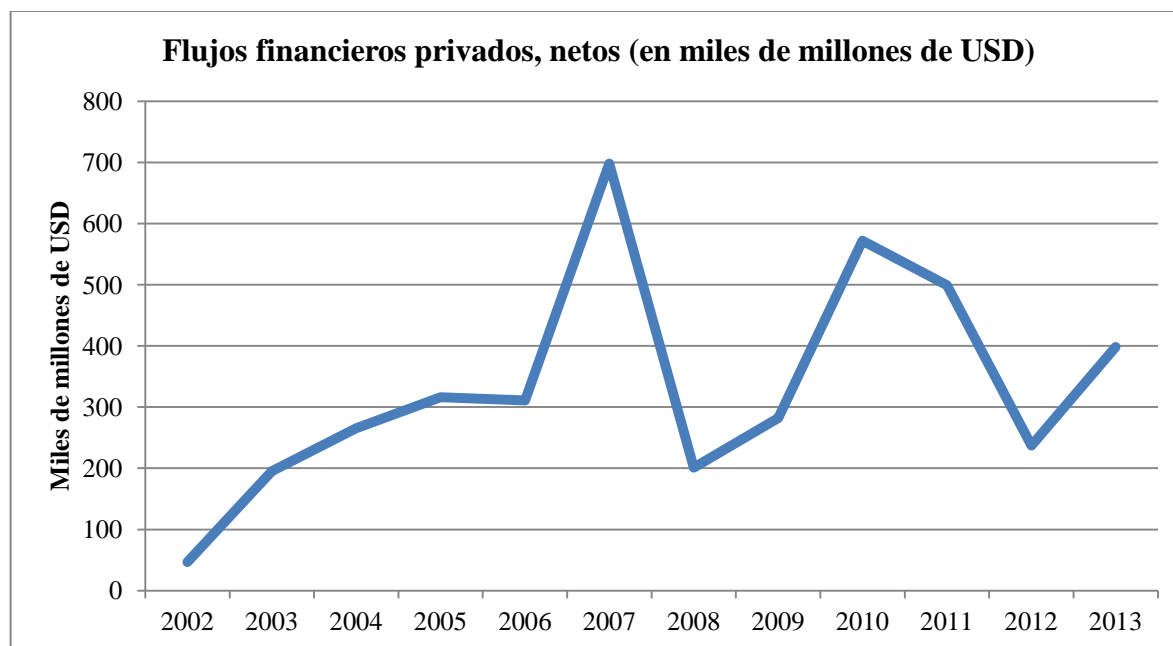


Gráfico 3.2.1: Flujos financieros privados, netos

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

En cuanto a los flujos oficiales, aquellos que provienen o tienen como destino al gobierno y las autoridades monetarias, aumentaron fuertemente durante los primeros momentos de la crisis, probablemente debido a los estímulos fiscales puestos en marcha por los gobiernos para detener el enfriamiento de la economía.

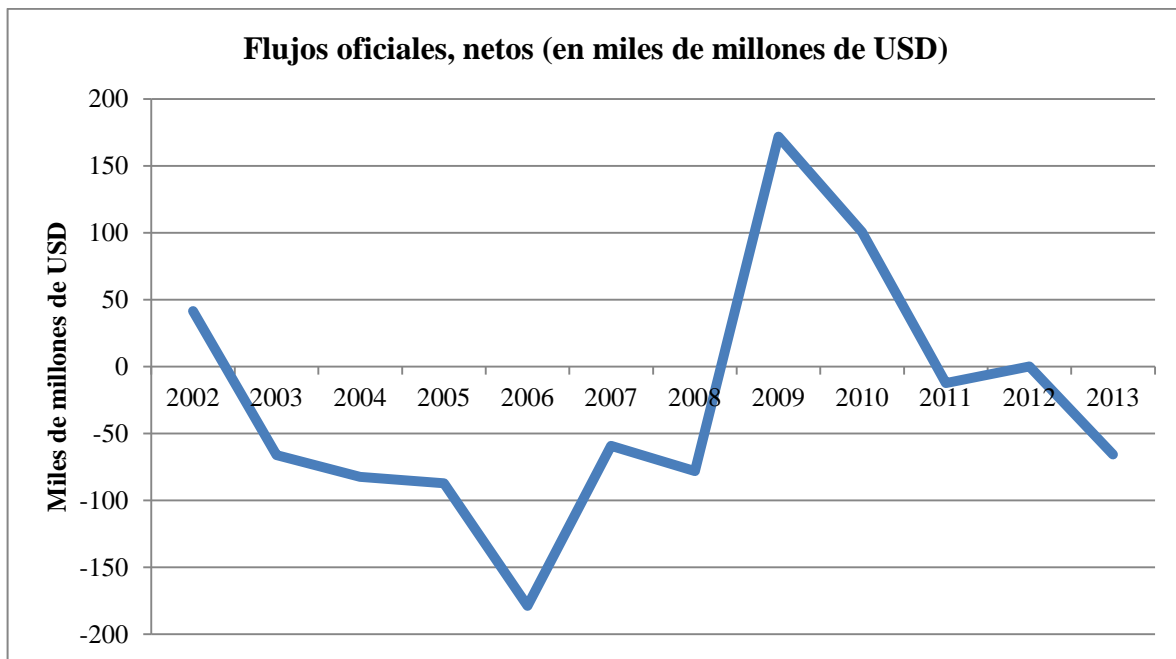


Gráfico 3.2.2: Flujos oficiales netos

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

Todo lo anterior ha dado lugar a un descenso en la cantidad de reservas, como se ha visto en el apartado anterior.

3.2.1 Inversión Extranjera Directa

La UNCTAD, en su Informe sobre las Inversiones en el Mundo de 2010, afirmó que los flujos de IED procedentes de inversores emergentes han sido mucho más resistentes a la crisis que aquellos procedentes de PD, aunque dicho informe se remonta a los inicios de la crisis, y algunos efectos podrían no haberse dejado notal aún. En el caso de África, ha sido considerable la creciente fracción de IED procedente de China y otros PED, la cual se ha hecho aún más notable durante la crisis. Como podemos observar en la siguiente imagen, los flujos de IED desde o hacia el Sur han ido en fuerte aumento desde 1990:

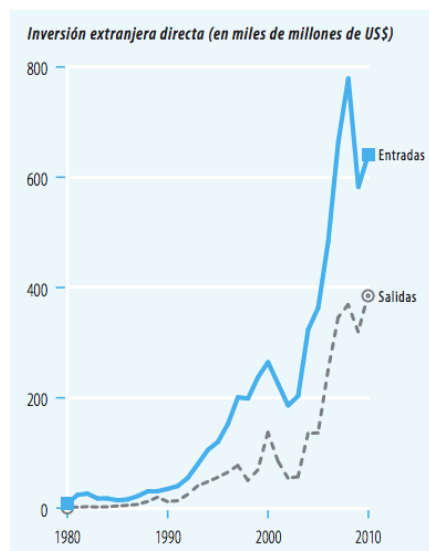


Gráfico 3.2.1.1: Flujos de IED en el Sur, 1980-2011

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2013, PNUD

A pesar de este aumento de los flujos de IED entre países en desarrollo, la crisis en los PD se ha dejado notar en los PED, como se puede observar en el siguiente gráfico 3.2.1.2 (en miles de millones de USD), que representa toda la IED destinada a los PED, y donde se aprecia una relativamente fuerte caída de 2008 a 2009:

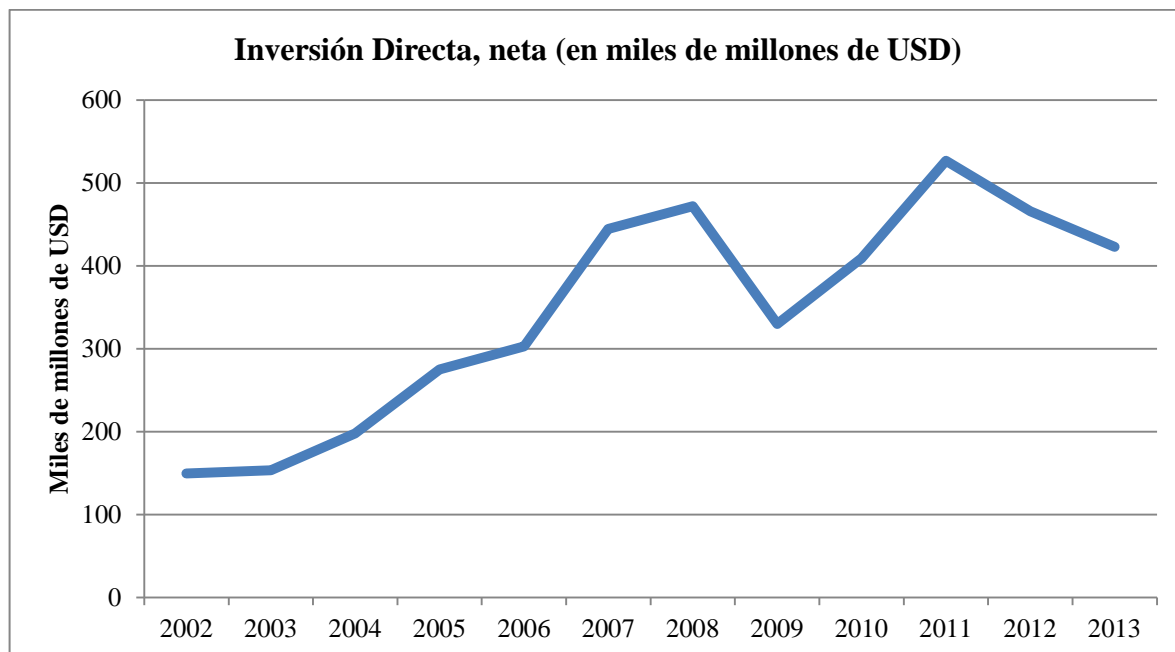


Gráfico 3.2.1.2: Inversión Directa, neta (en miles de millones de USD)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

Esto es de especial gravedad teniendo en cuenta que la inversión se considera un factor clave para llevar a cabo la salida del círculo de la pobreza.

Asimismo, durante la crisis, se han puesto al descubierto nuevas fuentes de vulnerabilidad, como, por ejemplo, la alta volatilidad de la inversión de cartera (*portfolio investment*), que queda reflejada en el siguiente gráfico:

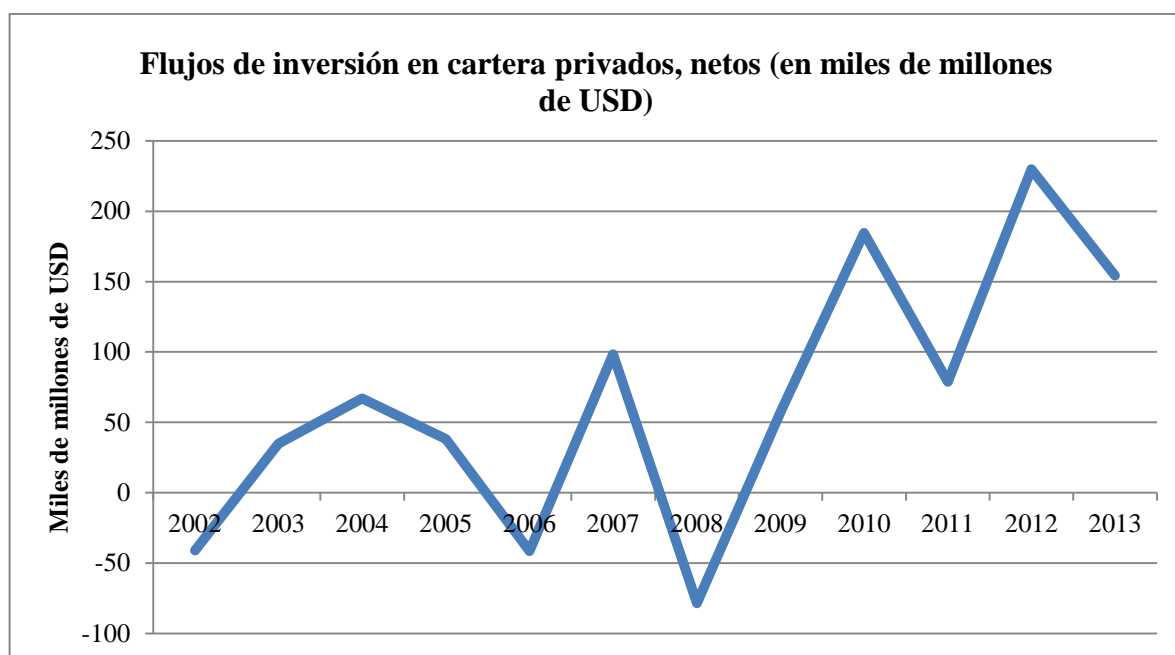


Gráfico 3.2.1.3: Flujos de inversión en cartera privados, netos
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

3.2.2 Mercado y Bolsa de Valores de PED

Al principio de la crisis se dio una fuga de los capitales hacia inversiones de una mayor seguridad (*flight to safety*), que hizo que la volatilidad aumentase fuertemente. Los *traders* internacionales, ante el miedo expandido por la crisis, retiraron sus capitales de valores que parecían más arriesgados, muchos de los cuales se encontraban en los PED.

3.2.3 Crédito bancario

Según Actionaid, una organización internacional de desarrollo asentada en Reino Unido, éste ha sido el flujo de capital extranjero que más afectado se ha visto. El aumento de la propiedad extranjera de bancos en los PED que se dio durante años previos a la crisis se ha mostrado una fuente de debilidad, pues durante la crisis estos bancos han retirado gran parte del crédito de sus filiales en PED, con el fin de mejorar su posición en los PD. Un menor crédito de los bancos supone menor inversión, menor crecimiento y un mayor desempleo.

Además de menores préstamos bancarios a las familias en los PED, también ha subido el precio al cual los países más pobres pueden financiarse a través de emisión de bonos en los mercados financieros. La diferencia entre los tipos de interés cobrados al gobierno de EE.UU. y los cobrados a los PED, ha pasado de un 2,5% en 2007 a un 7,5% en 2008. Es decir, tomar prestado es cada vez más caro para los países que menos han tenido que ver en la crisis, tanto a nivel macro como a nivel micro (ActionAid, 2009).

3.2.4 La Ayuda al Desarrollo

La Ayuda al Desarrollo es un concepto que se enmarca dentro del concepto más amplio de Cooperación Internacional al Desarrollo. Éste último agrupa el conjunto de actuaciones emprendidas, en el marco de las relaciones internacionales, para favorecer el desarrollo económico y social de los PED, pero no implica necesariamente una transferencia de recursos. Sin embargo, la Ayuda al Desarrollo supone precisamente un traspaso de recursos, tanto materiales como humanos, de los países desarrollados (PD) a los PED.

Cuando la Ayuda al Desarrollo es llevada a cabo por un organismo oficial, en términos financieros concesionales (mejores condiciones que las que pondría el mercado), entonces hablamos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

Pues bien, esta fuente de ingresos para los PED ha sufrido graves recortes durante la crisis. Recordemos que desde hace ya tiempo las Naciones Unidas viene pidiendo una aportación del 0,7% del PIB a la AOD, objetivo que sólo cumplen cinco países¹. Si ya antes de la crisis muy pocos países llegaban o incluso se acercaban a esta cifra, la realidad es que durante la crisis esta cantidad se ha reducido aún más, y la ayuda se ha hecho más imprevisible, lo que impide a los PED llevar a cabo algo una adecuada planificación. Esto es especialmente importante si tenemos en cuenta que ciertos países dependen fuertemente de estos ingresos; por ejemplo, Burkina Faso financia más del 40% de su presupuesto con AOD (Teijo García, 2009). Como queda reflejado en la Tabla 1, España es el país del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que más ha recortado su ayuda en 2012, un 49,7%, habiendo ya recortado un 32,7% en 2011. Otros países que han acometido fuertes recortes en AOD son: Bélgica, Grecia, Italia y Portugal². Llama la atención también de la tabla el gran aumento en AOD de Corea en 2012.

Según Helen Clark, Administradora del PNUD, los PMA necesitan ayuda ahora más que nunca; la AOD es verdaderamente crítica en estos momentos. Sin embargo, existen fuertes presiones políticas en los PD contra, ya no sólo cualquier aumento en AOD, si no también contra mantener los niveles actuales, pues siendo sinceros los ciudadanos de los PED no son parte del electorado.

Este recorte puede tener consecuencias desastrosas, implicando un descenso en el crecimiento de los países de bajos ingresos, muy dependientes de esta ayuda, e impidiendo la reducción de la pobreza. Esto resulta especialmente grave para las personas viviendo en extrema pobreza, las cuales se encuentran completamente marginadas de los mercados y si sobreviven es gracias a estas ayudas.

¹ Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia, subrayados en verde en la Tabla 1

² Marcados en rojo en la Tabla 1

Tabla 1. Ayuda Oficial al Desarrollo Neta de los Miembros del CAD en 2012

| | 2012 | | 2011 | | Cambio porcentual 2011 a 2012 en términos reales |
|------------------------|------------------------------------|--------------|------------------------------------|--------------|--|
| | AOD Millones de USD actuales | AOD/INB % | AOD Millones de USD actuales | AOD/INB % | |
| Australia | 5 403 | 0,36 | 4 983 | 0,34 | 8,4 |
| Austria | 1 106 | 0,28 | 1 111 | 0,27 | 5,5 |
| Bélgica | 2 315 | 0,47 | 2 807 | 0,54 | -12,6 |
| Canadá | 5 650 | 0,32 | 5 459 | 0,32 | 3,6 |
| República Checa | 220 | 0,12 | 250 | 0,12 | -4,0 |
| Dinamarca | 2 693 | 0,83 | 2 931 | 0,85 | -2,7 |
| Finlandia | 1 320 | 0,53 | 1 406 | 0,53 | -0,4 |
| Francia | 12 028 | 0,45 | 12 997 | 0,46 | -1,4 |
| Alemania | 12 939 | 0,37 | 14 093 | 0,39 | -2,0 |
| Grecia | 327 | 0,13 | 425 | 0,15 | -16,1 |
| Islandia | 26 | 0,22 | 26 | 0,21 | 6,3 |
| Irlanda | 808 | 0,47 | 914 | 0,51 | -5,9 |
| Italia | 2 737 | 0,14 | 4 326 | 0,20 | -32,3 |
| Japón | 10 605 | 0,17 | 10 831 | 0,18 | -1,1 |
| Corea | 1 597 | 0,14 | 1 325 | 0,12 | 21,1 |
| Luxemburgo | 399 | 1,00 | 409 | 0,97 | 1,3 |
| Países Bajos | 5 523 | 0,71 | 6 344 | 0,75 | -6,6 |
| Nueva Zelanda | 449 | 0,28 | 424 | 0,28 | 1,5 |
| Noruega | 4 753 | 0,93 | 4 756 | 0,96 | 0,3 |
| Polonia | 421 | 0,09 | 417 | 0,08 | 8,0 |
| Portugal | 581 | 0,28 | 708 | 0,31 | -11,0 |
| República Eslovaca | 80 | 0,09 | 86 | 0,09 | -1,5 |
| España | 2 037 | 0,16 | 4 173 | 0,29 | -47,3 |
| Suecia | 5 240 | 0,97 | 5 603 | 1,02 | -3,5 |
| Suiza | 3 045 | 0,47 | 3 051 | 0,46 | 5,3 |
| Reino Unido | 13 892 | 0,56 | 13 832 | 0,56 | -0,5 |
| Estados Unidos | 30 687 | 0,19 | 30 920 | 0,20 | -2,6 |
| TOTAL CAD | 126 881 | 0,29 | 134 607 | 0,31 | -3,6 |
| Esfuerzo Medio | | 0,40 | | 0,41 | |
| Instituciones de la UE | 17 479 | .. | 17 391 | .. | 7,4 |
| Países CAD-UE | 64 665 | 0,40 | 72 834 | 0,43 | -7,0 |
| Países del G-7 | 88 538 | 0,25 | 92 458 | 0,27 | -2,9 |

| | | | | | |
|-------------------|--------|------|--------|------|------|
| Países no del G-7 | 38 342 | 0,41 | 42 149 | 0,43 | -5,4 |
|-------------------|--------|------|--------|------|------|

Tabla 1: AOD neta de los miembros del DAC en 2012

Fuente: OCDE, *Aid Statistics*

Por otro lado, aparte del fuerte descenso en AOD, también ha sido notable el descenso de los fondos de ayuda de organizaciones no gubernamentales y fundaciones internacionales. El futuro de esta ayuda, tanto oficial como no oficial, depende principalmente de la recuperación de los países donantes.

3.2.5 Remesas de los trabajadores

Antes de analizar el impacto de la crisis sobre esta variable, es preciso destacar la importancia que tiene la misma en el crecimiento de los PED, tanto a nivel micro como macro. De hecho, de 2003 a 2008 los flujos de remesas a los PED crecieron a un 20% anual de media, y se espera que lo hagan a un ritmo de entre el 7 y el 8% durante 2014 (Mohapatra et al., 2011). Otro estudio (Ratha et al., 2011) ha mostrado que el peso de las remesas a África se ha cuadruplicado de 1990 a 2010, representando un 2,6% del Producto Interior Bruto. Las remesas durante los últimos años se han convertido en uno de los flujos de capital más importantes a los PED, superando en 2007 los 240 mil millones de dólares, más del doble del volumen de los flujos de ayuda al desarrollo (Ratha et al., 2007).

A nivel micro se ha estudiado que las remesas favorecen, en las familias que las reciben, una menor pobreza, un aumento del gasto en educación y salud, y seguridad frente a shocks externos, y financiación para inversiones en capital y vivienda. Conllevan una reducción de la pobreza al proporcionar ingresos adicionales a las familias (Adams, 2004; Adams y Page, 2005; Banco Mundial, 2006; citados por Kim, 2013). Además, son una de las pocas vías que abren las puertas a los servicios financieros a los pobres marginados de los mercados financieros, gracias a instituciones de microcréditos o bancos rurales.

En cuanto al nivel macro, las remesas se han mostrado una variable relativamente estable en el medio y largo plazo, más estables que cualquier otra fuente de divisas, a pesar de poder contribuir a una apreciación de la moneda local. Además, abren la puerta a estos países a los mercados internacionales de capitales, aumentando la financiación disponible para el desarrollo, y suponen una fuente de reservas de divisas extranjeras. Según un estudio de Kim (2014) las remesas contribuyen a mitigar restricciones financieras y a generar estabilidad financiera.

En general, hay suficiente evidencia que demuestra que las remesas son un mecanismo que puede reducir la pobreza e impulsar el desarrollo en las familias, comunidades y países receptores. Juegan, por tanto, un papel importante en el crecimiento de algunos países en los que suponen cantidades significativas.

Aun así, su principal inconveniente es que las remesas no benefician a los países más pobres, o a las regiones o familias más pobres dentro de los países, dados los elevados costes de migración a los que les es imposible hacer frente.

Además, no suponen un sustituto a otros tipos de fuentes de capital, sino un importante complemento. Los beneficios que se obtengan de las remesas dependen de las intervenciones tanto nacionales como internacionales que se lleven a cabo. No sustituyen por tanto a una buena política pública.

Estas remesas, que en los últimos años han supuesto un factor importante de alivio de la pobreza y mejora del bienestar en los PED, han caído significativamente durante los años de crisis. Cabe destacar, que los ingresos de los emigrantes de PED eran muy sensibles a la actividad constructora, lo cual explica la gran caída de este tipo de ingresos, especialmente en el caso de las remesas de Estados Unidos a México. También en Europa se ha dado esta peculiaridad, muy especialmente en el caso de España, donde la construcción adquirió un peso desproporcionado.

Según el Banco Mundial, los flujos de remesas en 2012 sumaron la cantidad de 528.769,056 millones de USD.

3.3. Pobreza, Desigualdad, Desarrollo y ODM y microcréditos

3.3.1 Pobreza

La pobreza, del mismo modo que el desarrollo, es también un concepto multidimensional, pues abarca no sólo un déficit de ingresos, sino también de educación, salud y otros.

Como punto positivo, cabe mencionar que la meta 1.A del primer objetivo de Desarrollo del Milenio (erradicar la pobreza extrema y el hambre) se ha conseguido años antes de la fecha propuesta, pues el porcentaje de personas que viven con menos de 1,25 dólares al día ha caído del 47% al 22% entre 1990 y 2010, con 700 millones de personas menos viviendo en condiciones de pobreza extrema. Entre 1990 y 2008 en China 510 millones de personas han salido de la pobreza.

A pesar de los progresos de las últimas décadas, resulta obvio que un menor crecimiento en los PED (resultado de un empeoramiento en el volumen y naturaleza del comercio y los flujos de capital) consecuencia de la crisis, ha repercutido negativamente en el ritmo de reducción de la pobreza en la mayoría de PED, y el número de personas viviendo bajo pobreza relativa como absoluta ha aumentado. Probablemente el impacto más grave en este sentido ha sido el aumento del hambre en el mundo. La mayoría de estudios afirman que estas lamentables consecuencias sobre la pobreza y el hambre van a persistir significativamente. De hecho, el informe de 2010 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio afirmó que las tasas de pobreza van a ser ligeramente mayores de 2015 hasta 2020, de lo que hubieran sido de haber crecido la economía mundial al ritmo pre-crisis.

Según el Banco Mundial, el porcentaje de la población de cada región del mundo que vive con 1,25\$ al día (o menos) es la siguiente:

- África Subsahariana: 48,5% de la población
- Asia del Este y el Pacífico: 12,5% de la población
- Europa y Asia Central: 0,7% de la población
- Latinoamérica y el Caribe: 5,5% de la población
- Oriente Medio y Norte de África: 2,4% de la población
- Sur de Asia: 31,0% de la población

3.3.2 Desigualdad

Dentro del mundo en desarrollo se han dado tradicionalmente notables diferencias, por ejemplo entre un África estancada y una rápidamente creciente Asia. Incluso durante la crisis, algunos PED han aumentado su influencia a nivel global, lo que ha llevado a que se agudicen las diferencias entre los PED. Según Joseph Stiglitz, nos encontramos ante la desigualdad más acentuada desde la Gran Depresión.

La crisis puede potencialmente agravar las desigualdades entre países, pero dentro de los mismos no queda tan claro. Una opción es que éstas se reduzcan pues los propietarios de activos serán los que más afectados se vean, aunque también es cierto que los pobres de las zonas urbanas de los PED se ven afectados desproporcionadamente. También es cierto que puede que algunos PMA se beneficien de las bajadas de los de los alimentos.

Se podría argumentar que la desigualdad es uno de los principales problemas de nuestro tiempo, poniendo como ejemplo el hecho de que un 23% del valor del IDH calculado por el PNUD se pierde al ajustar este índice por desigualdad (IDH ajustado por Desigualdad). Entre 1990 y 2005 una menor desigualdad en educación y sanidad ha sido contrarrestada por una mayor desigualdad en cuestión de nivel de ingresos. En este sentido cabe destacar América Latina, donde desde el año 2000 se ha reducido la desigualdad en el nivel de ingresos, en contra de la tendencia mundial. El mayor grado de

desigualdad en cuanto a salud lo encontramos en el África Subsahariana, y en cuanto a educación en Asia Meridional.

El gráfico 6 refleja el porcentaje de IDH que se pierde al corregir éste por la Desigualdad, y en él queda reflejado como la desigualdad en salud y educación ha descendido notablemente de 1980 a 2010, mientras que la desigualdad por ingresos ha aumentado en todos los grupos de países.

La mayoría de las regiones registran una creciente desigualdad en los ingresos y una reducción de esta desigualdad en salud y educación

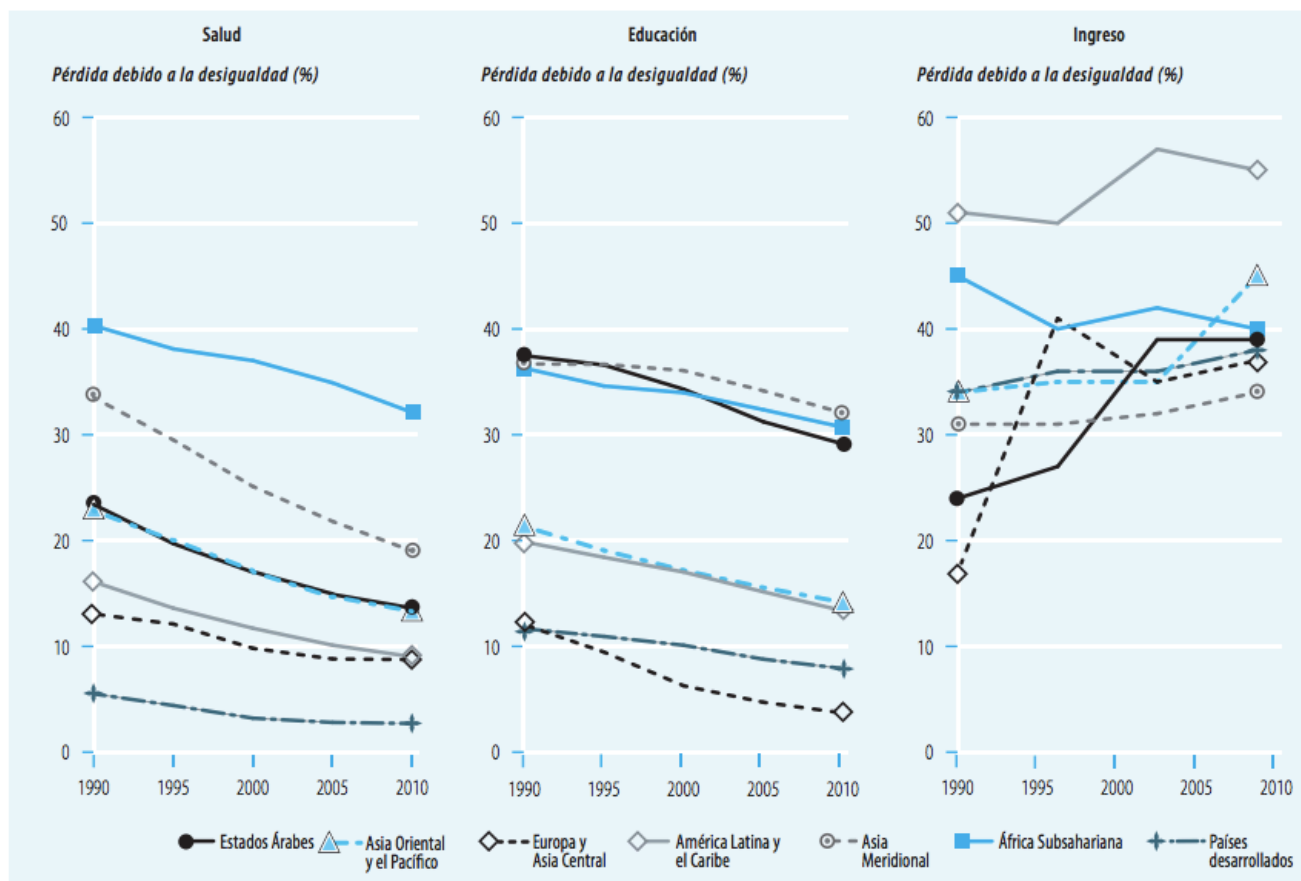


Gráfico 3.3.2.1: Desigualdad en el mundo, 1980-2011
Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2013, PNUD

3.3.3 Procesos de Desarrollo y Situación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en la crisis

Se trata sin duda de un momento muy difícil para el desarrollo. La crisis actual, junto con otras problemáticas como la medioambiental, están poniendo en grave peligro los avances cosechados hasta el momento, momento en el que se debería acelerar el paso hacia la consecución de los ODM. Según Helen Clark, los esfuerzos deben centrarse especialmente en el continente africano, el que se encuentra en una situación más crítica respecto a estos objetivos. A pesar de los esfuerzos del continente en los últimos años, la recesión les ha tocado profundamente.

La crisis actual se ha convertido sin duda en una crisis de Desarrollo, y después de años de esfuerzo hacia la consecución de estos objetivos, existe el riesgo de que se dé marcha atrás. Sin embargo, existen maneras de afrontar la crisis sin poner en riesgo los ODM, como podría ser el caso de que los estímulos fiscales puestos en marcha se concretasen en inversiones de infraestructuras ecológicas, lo cual haría frente tanto a la crisis económica como a la medioambiental.

Cabe mencionar que el PNUD es el organismo que coordina los esfuerzos de las NN.UU. en materia de desarrollo, y es el encargado de gestionar la consecución de los ODM, aportando sus capacidades a 166 países en el mundo, ayudándoles a desarrollar adecuadas políticas fiscales y monetarias, a

gestionar los recursos que les han sido donados, a movilizar nuevas fuentes de financiación, a diseñar soluciones estructurales permanentes y a emplear la actual crisis como una oportunidad de cambio.

A pesar de la crisis, entre 1990 y 2012 casi todos los países han mejorado su situación de desarrollo, como se puede observar en la siguiente gráfica:

Más de 40 países del Sur tuvieron mejoras del IDH entre 1990 y 2012 que fueron notablemente superiores a las previstas teniendo en cuenta sus IDH en 1990

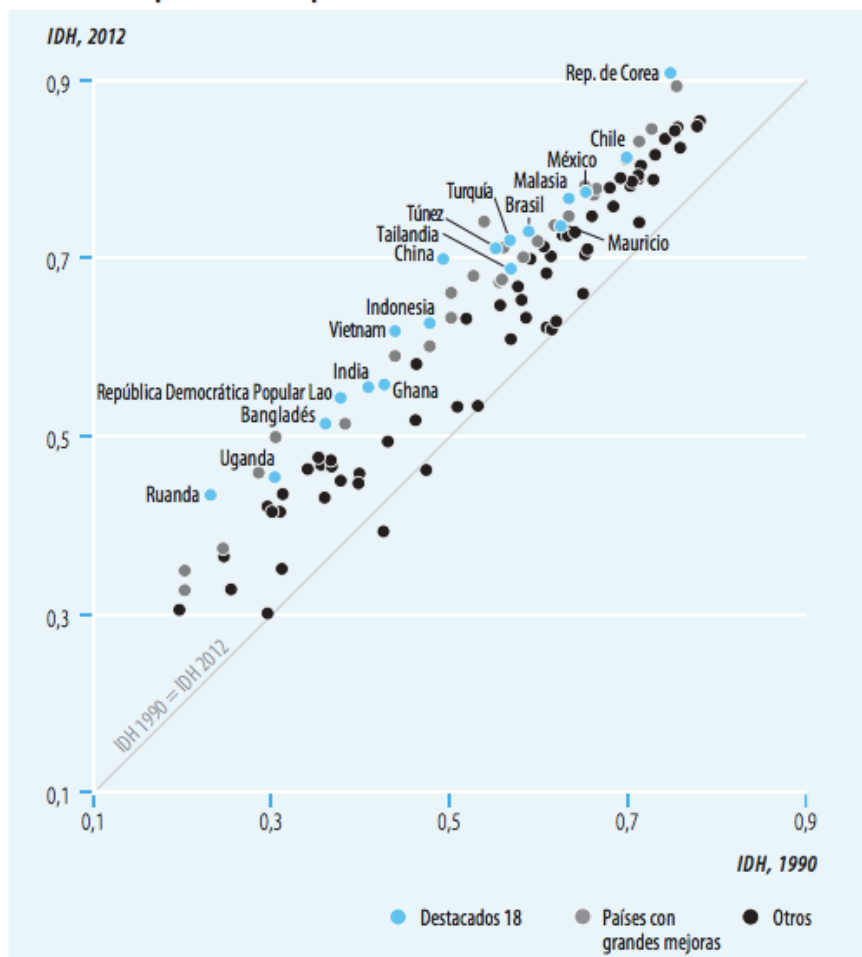


Gráfico 3.3.3.1: Mejoras en IDH, 1990-2012
Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2013, PNUD

3.3.4 Microcréditos

Como afirma Muhammad Yunus, premio Nobel de la Paz, “los bancos [...] de los pobres siguen funcionando sin problemas”, pues el 99,3% de los pobres siguen pagando hasta el último centavo. En la misma declaración, afirma que el sistema financiero comete un grave error al marginar a dos tercios de la población mundial, y esta crisis supone un buen punto de partida para reformar dicho sistema.

Las instituciones de microfinanzas, han salido prácticamente airoso de la mayoría de crisis financieras del siglo pasado. Sin embargo, hoy en día estas instituciones están más conectadas a los mercados financieros tanto domésticos como internacionales, lo que hace que se vean más afectadas por la crisis actual que por las pasadas. Aun así se trata de un sector con bases muy sólidas que le ha permitido capear bien la crisis actual.

Muhammad Yunus, fundador de Grameen Bank, da una buena explicación al buen desempeño de las instituciones de microfinanzas durante la crisis: “La diferencia fundamental es que nuestro negocio está muy vinculado a la economía real. Cuando otorgamos un préstamo por 200 dólares, ese dinero se utilizará para comprar una vaca en algún lugar. [...] el dinero va a parar en algo con un valor

concreto. Las finanzas y la economía real deben estar vinculadas. En Estados Unidos, el sistema financiero se ha separado por completo de la economía real. Ahí se construyeron castillos en el aire y, de pronto, la gente se dio cuenta de que esos castillos sencillamente no existían.”

3.4 El crecimiento económico

Todo lo mencionado hasta ahora (principalmente el descenso del comercio y los flujos de capital) implica necesariamente un menor crecimiento en los PED. El descenso en ingresos por comercio exterior lleva a menos ingresos para gastar en el interior: menos inversiones, menor demanda y consumo y menos puestos de trabajo. Una reducción de la inversión privada y el consumo de las familias llevará a un menor gasto de los Gobiernos, pues les será más caro conseguir financiación y obtendrán menor recaudación (dados los menores ingresos de la población), con el consecuente enfriamiento de la economía. Este recorte en el gasto del gobierno afectará especialmente a las personas más pobres, extremadamente dependientes del gasto social.

La combinación de todas estas variables que se han visto negativamente afectadas deriva en terribles consecuencias para el crecimiento de estos países. Durante los primeros años de la crisis (es decir, 2007 y la primera mitad de 2008) los PD se vieron mucho más afectados que los PED. Sin embargo, a partir de la segunda mitad de 2008 la crisis en los PED fue considerablemente fuerte.

El siguiente gráfico (3.4.1) muestra la brusca caída del PIB en los PED en cambio porcentual que tuvo lugar entre 2007 y 2009, con una posterior recuperación entre 2009 y 2010. A partir de 2010 el crecimiento vuelve a decaer gradualmente, descenso que ha continuado hasta 2013. Las tasas continúan siendo positivas, pero mucho menores que en los años previos a la crisis.

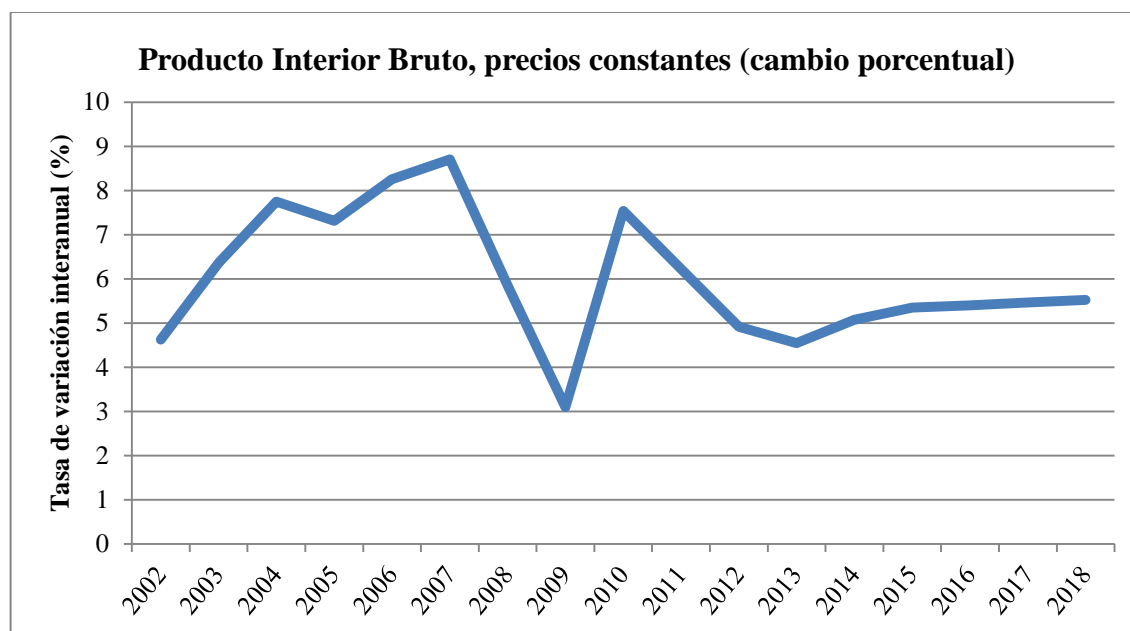


Gráfico 3.4.1: Producto Interior Bruto, precios constantes (cambio porcentual)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

Una visión más realista la puede proporcionar el gráfico a continuación (gráfico 3.4.2), que muestra la evolución del PIB de los PED en términos de precios corrientes (que, a diferencia de los constantes, sí tienen en cuenta los efectos de la inflación) y en miles de millones de USD. Como vemos, se dio un llamativo desplome entre 2008 y 2009:

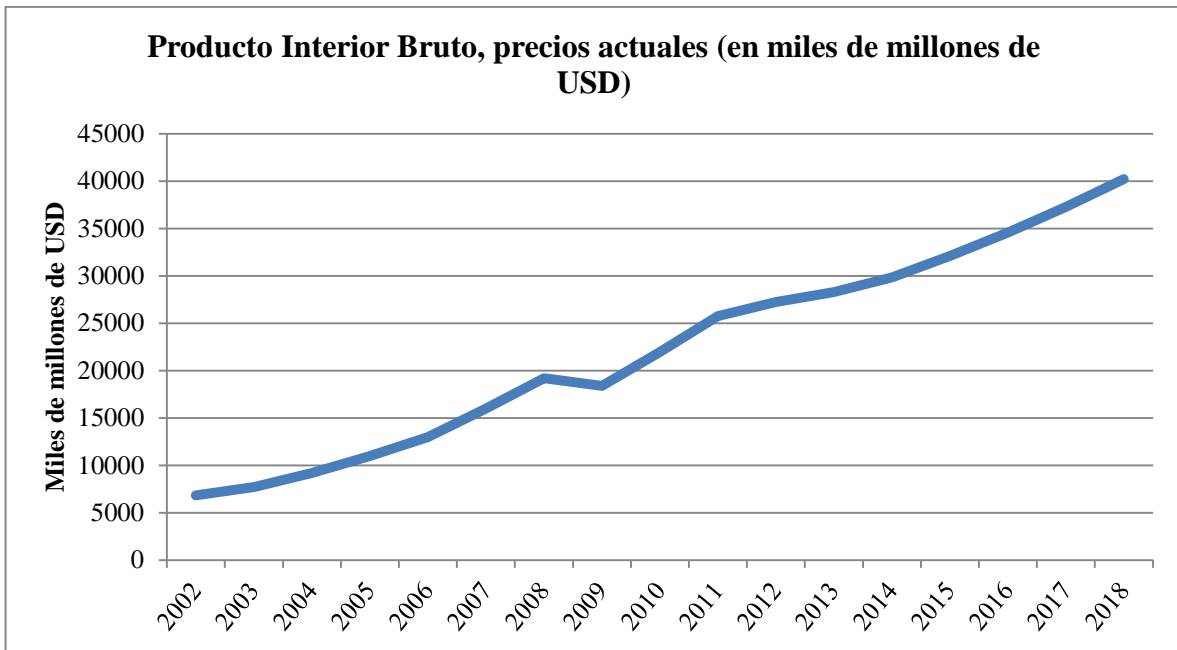


Gráfico 3.4.2: Producto Interior Bruto, precios actuales (en miles de millones de USD)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

En cuanto al ahorro nacional, medido en porcentaje del PIB, éste sufrió una caída entre 2008 y 2009, y a partir de dicho año ha aminorado su ritmo de crecimiento. El FMI estima que no se volverá a alcanzar el nivel de ahorro de 2008 hasta aproximadamente 2018:



Gráfico 3.4.3: Ahorro nacional bruto, % del PIB

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

En cuanto a la inversión, medida en porcentaje del PIB (gráfico 3.4.4), ésta no ha sufrido ningún llamativo descenso, aunque si se puede apreciar una ralentización del ritmo de crecimiento de la misma:

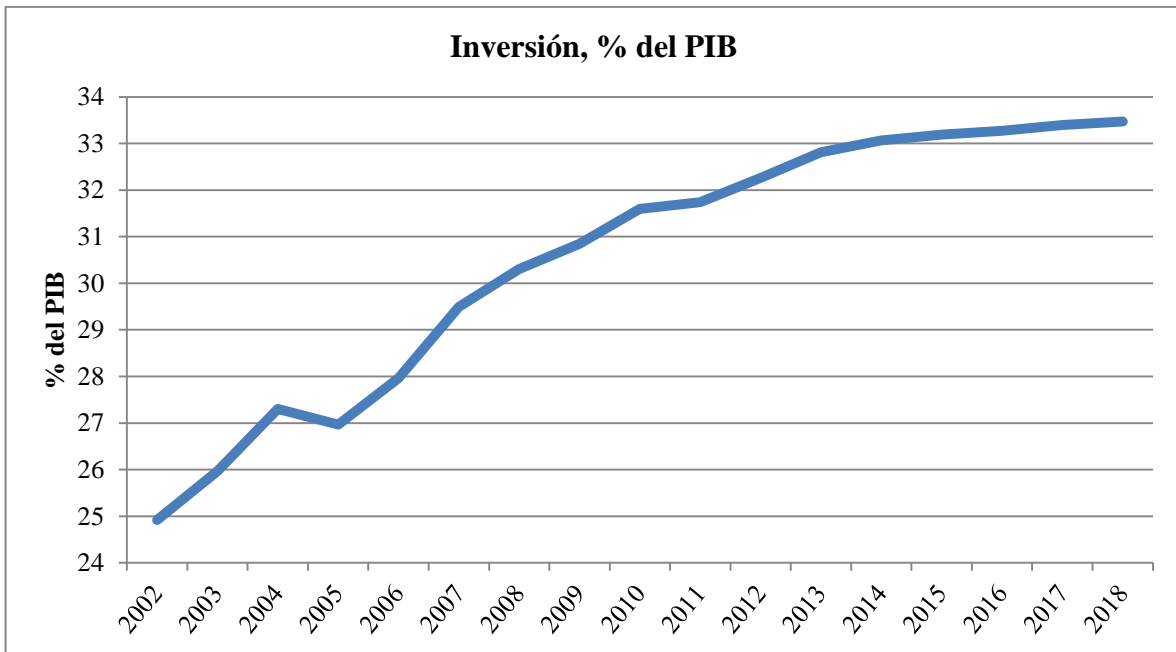


Gráfico 3.4.4: Inversión, % del PIB
 Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

En consecuencia del descenso en el comercio y los flujos de capital, la balanza por cuenta corriente como porcentaje del PIB de los PED ha ido en fuerte descenso desde poco antes de la crisis (2006), hasta alcanzar niveles mucho menores a los registrados en los años de bonanza económica que precedieron a la crisis actual:

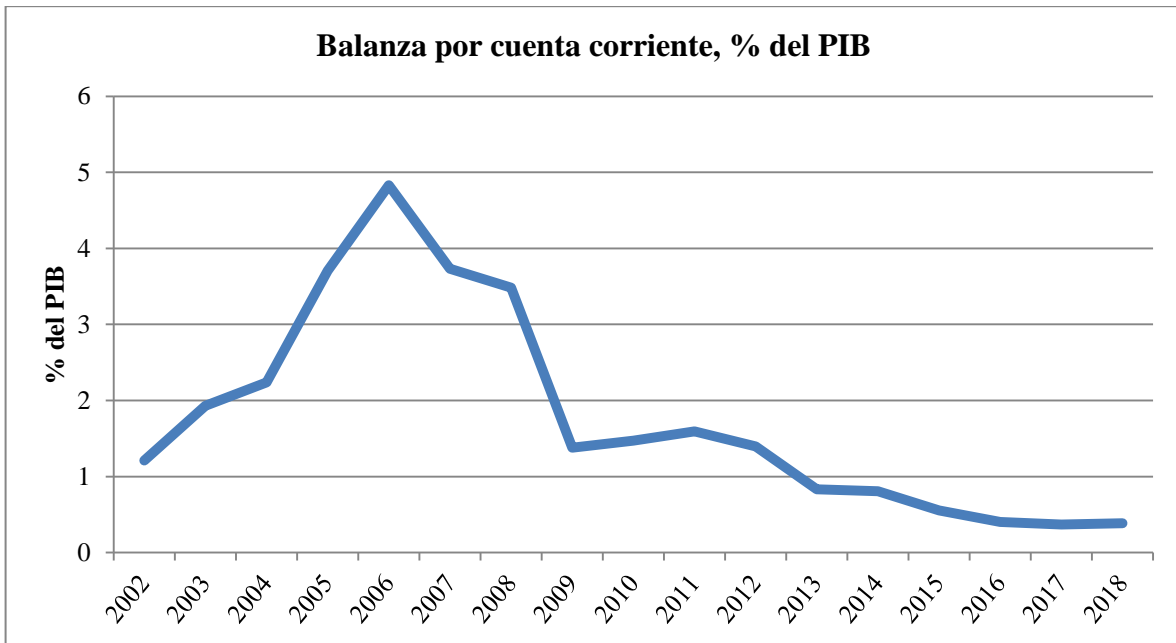


Gráfico 3.4.5: Balanza por cuenta corriente, % del PIB
 Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

Este empeoramiento de la balanza corriente, entre otros, ha derivado en un empeoramiento de las cuentas públicas, que empezaron a registrar un descenso del superávit a partir de 2006, y han incurrido en déficit desde 2009 hasta hoy día. Esto se debe en parte a una menor recaudación de los gobiernos de los PED como consecuencia del enfriamiento de las economías (menor recaudación). También a que si el ahorro de un país es menor que su inversión hay necesidad de financiación exterior, es decir, balanza por cuenta corriente negativa. El gráfico siguiente (3.4.6) muestra el déficit

como porcentaje del PIB incurrido desde 2009, que alcanzó su peor momento en ese mismo año, registrando un déficit del -4,2%:

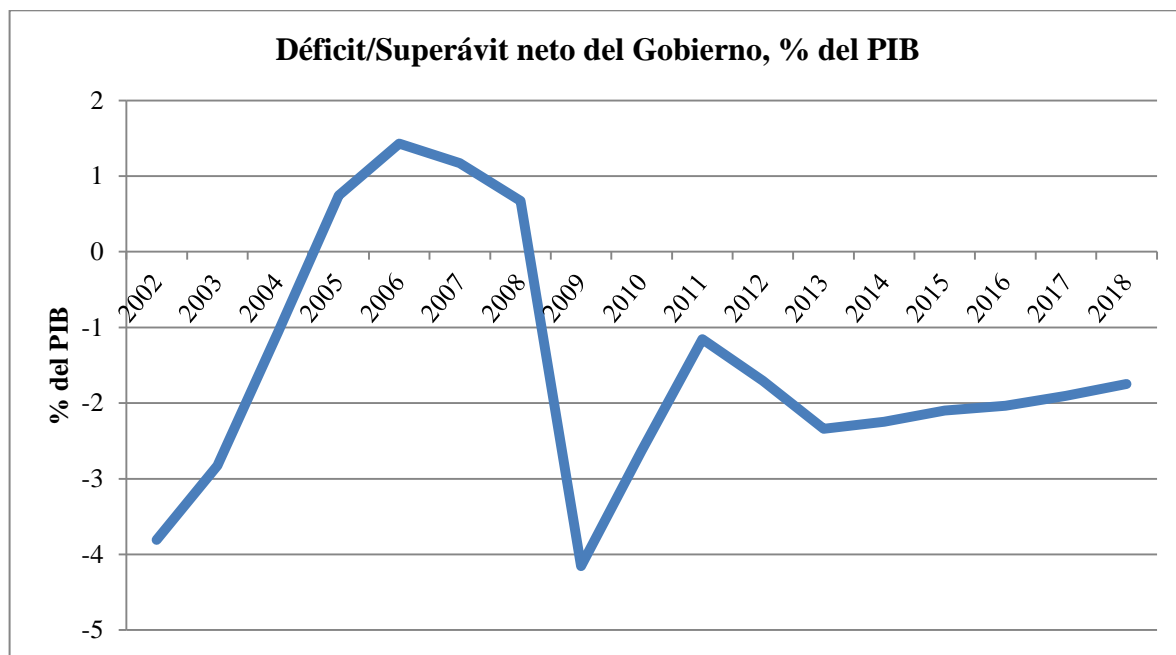


Gráfico 3.4.6: Déficit/Superávit neto del Gobierno como % del PIB
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

Los gobiernos de los PED, como ya hemos indicado, han tenido que enfrentarse durante la crisis a un difícil acceso a financiación y a un coste más elevado de dicha financiación. Esto hizo aumentar la deuda pública de dichos gobiernos entre 2008 y 2010, momento a partir del cual ha ido descendiendo paulatinamente:

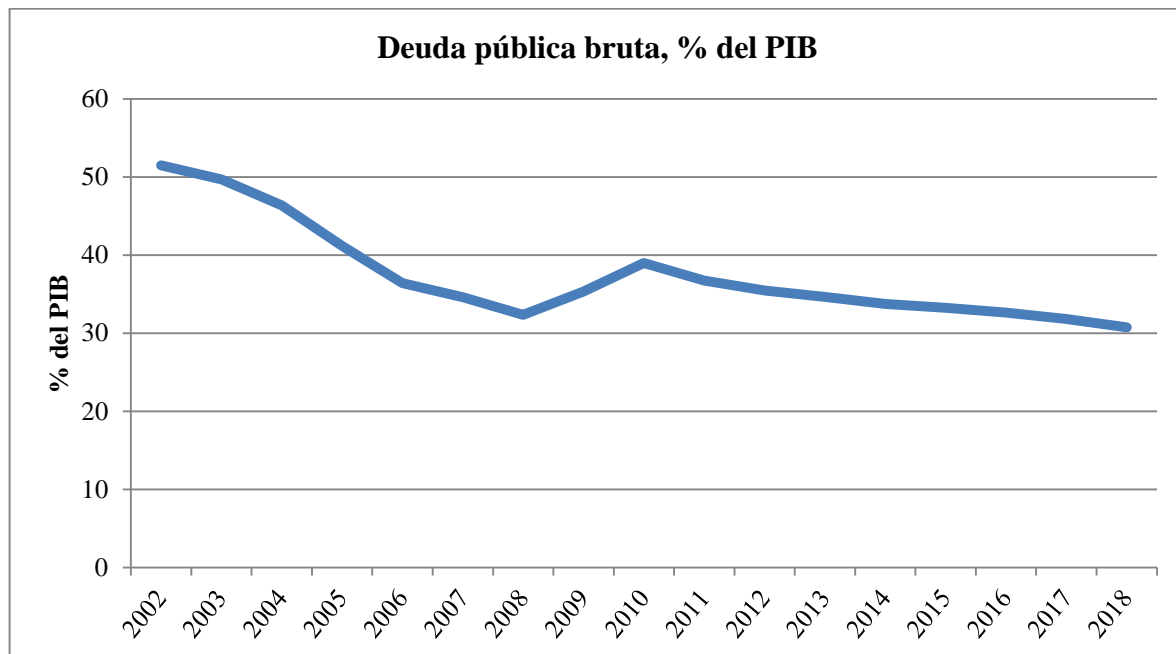


Gráfico 3.4.7: Deuda pública bruta, % del PIB
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

La inflación sufrió un aumento brusco entre 2007 y 2008, sufriendo después una caída de incluso más intensidad entre 2008 y 2009:

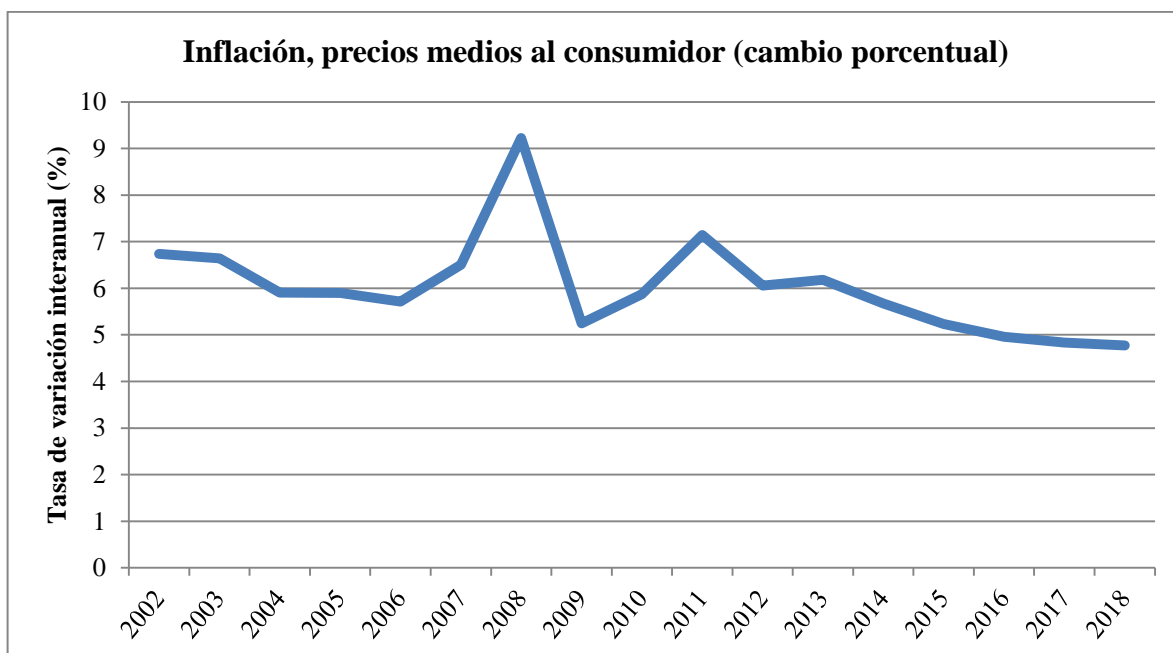


Gráfico 3.4.8: Inflación, precios medios al consumidor (cambio porcentual)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

Por otro lado, la deuda externa ha ido en descenso desde 2002, salvo un único periodo de aumento entre 2008 y 2009:

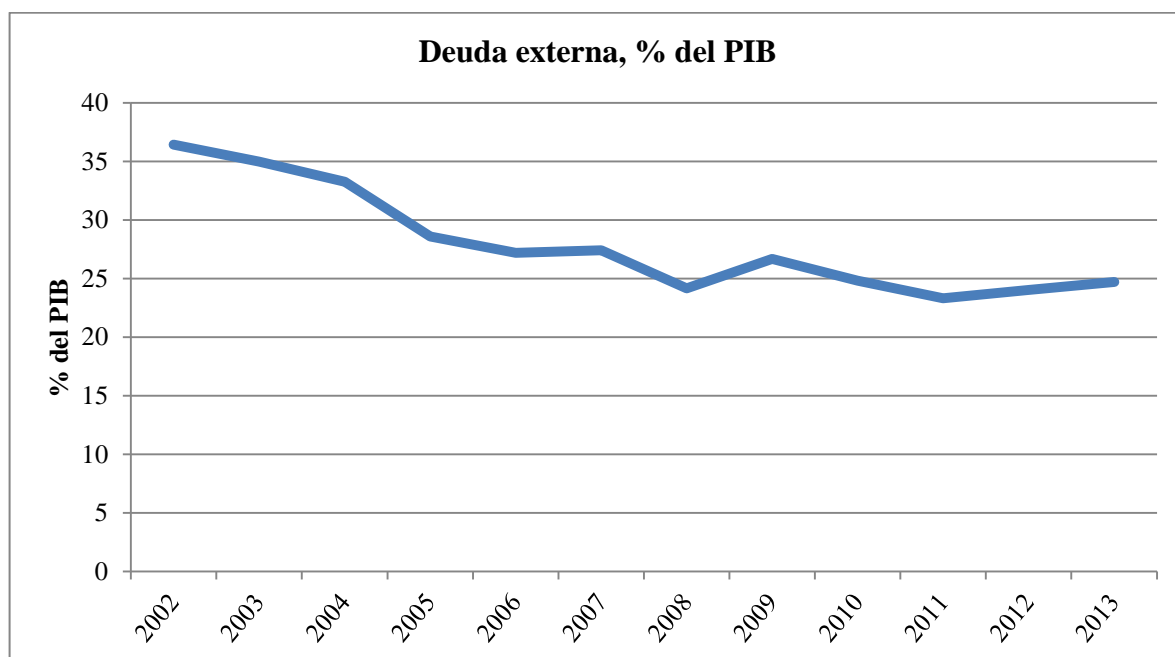


Gráfico 3.4.9: Deuda externa, porcentaje del PIB

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

En resumen, cabe destacar que, en términos generales, el periodo más convulso de esta crisis en los PED se ha producido entre 2007/2008 hasta 2009/2010. En la mayoría de variables se ha dado una breve recuperación entre 2009 y 2010, para luego volver a caer, aunque más suavemente, a partir de 2010.

Todos estos efectos negativos están haciendo que muchos PED estén replanteándose su posición en el panorama internacional y su inserción en el imparable proceso de la Globalización, pues la crisis ha dejado al descubierto los grandes riesgos que una excesiva o descontrolada inserción acarrea.

4. Diferencias del impacto entre distintas regiones de PED

El modo y la intensidad con la que los países en desarrollo están sufriendo las consecuencias de la crisis dependen sin duda de la manera en que se han integrado en la economía global. Cabe suponer que aquellos que han acometido una mayor liberalización y se han integrado más profundamente en este sistema global, han sido los que más afectados se han visto, como por ejemplo puede ser el caso de Sudáfrica, que ha acometido una fuerte liberalización e inserción exterior desde el fin del régimen del apartheid en 1994.

Además de la exposición y dependencia a la economía global y, particularmente, al capital extranjero y al comercio internacional (dependencia en los ingresos por exportaciones, nivel de concentración de las mismas, balanza comercial y reservas), también difieren las distintas posiciones fiscales de los países previo a la crisis.

Las diferentes políticas tomadas durante la década de los 90 y principios del presente siglo en estos aspectos han determinado los diferentes impactos de la crisis sobre los PED a día de hoy.

Dado que analizar las consecuencias de la crisis sobre los PED en su conjunto nos aporta una visión general de cómo ha afectado la crisis a dichos países, merece la pena analizar los efectos en cada región, dadas las grandes diferencias entre los diferentes grupos de Países en Desarrollo (por ejemplo entre Asia y el África subsahariana). Estas diferencias se pueden observar en los siguientes dos gráficos, que muestran un índice sobre la gravedad de la crisis en los países del G-20, y un índice sobre la solidez de la recuperación en los mismos países:

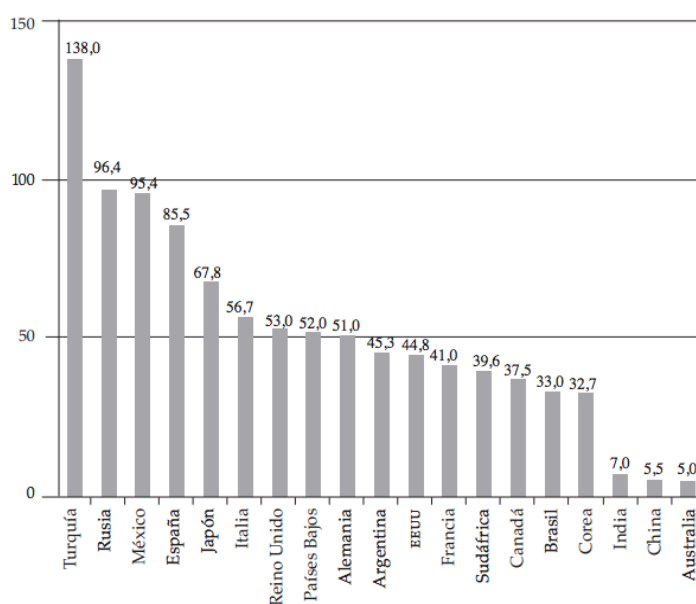


Gráfico 4.1: Índice sobre la gravedad de la crisis en los países del G-20
Fuente: Navarrete, 2012

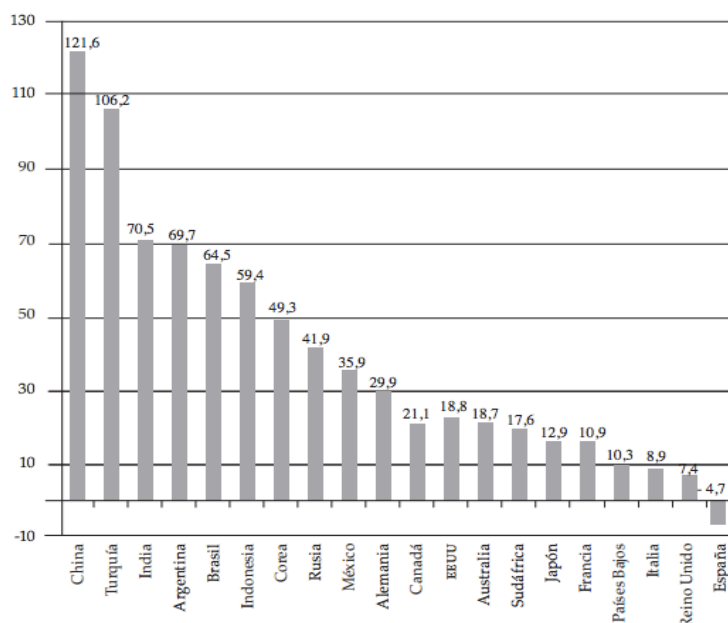


Gráfico 4.2: Índice sobre la solidez de la recuperación de la crisis en los países del G-20
Fuente: Navarrete, 2012

Como puede observarse en dichos gráficos, existen importantes diferencias entre distintos PED. Por ejemplo, China lidera en cuestión de solidez de la recuperación mientras que Turquía lo hace en relación a la gravedad de la crisis.

En este apartado analizaremos los efectos de la crisis en las distintas regiones de PED: Asia, Latinoamérica y el Caribe, África subsahariana, la Comunidad de Estados Independientes, Europa Central y del Este y Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán.

4.1 Asia (*Developing Asia* para el FMI)

Durante los comienzos de la crisis, de otoño del 2008 a la primavera de 2009, se dio una fuerte caída de las exportaciones y el crecimiento en el Este de Asia. Sorprendente fue la recuperación de estos mismos países, en parte gracias al aumento de la demanda de productos por parte de China, lo que hizo que aumentasen sus exportaciones.

Como muestra el gráfico 4.1, el PIB de Asia sufrió una fuerte caída entre 2007 y 2008, para luego recuperarse ligeramente entre 2008 y 2010. A partir de 2010, que como ya hemos mencionado en el epígrafe anterior supone, en general, un punto de inflexión a partir del cual se da de nuevo un empeoramiento de las economías en desarrollo, el crecimiento asiático vuelve a aminorar hasta el día de hoy.

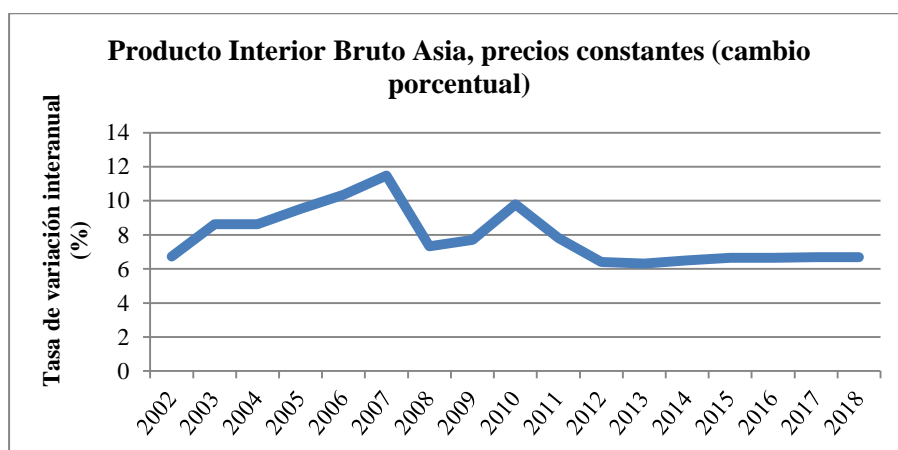


Gráfico 4.1.1: Producto Interior Bruto Asia, precios constantes (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

4.2 Latinoamérica y el Caribe

Esta región también ha hecho frente a la crisis relativamente bien, excepto un fuerte descenso en el crecimiento producido entre 2008 y 2009, registrándose en 2009 una tasa negativa de crecimiento en la región de -1,223%:

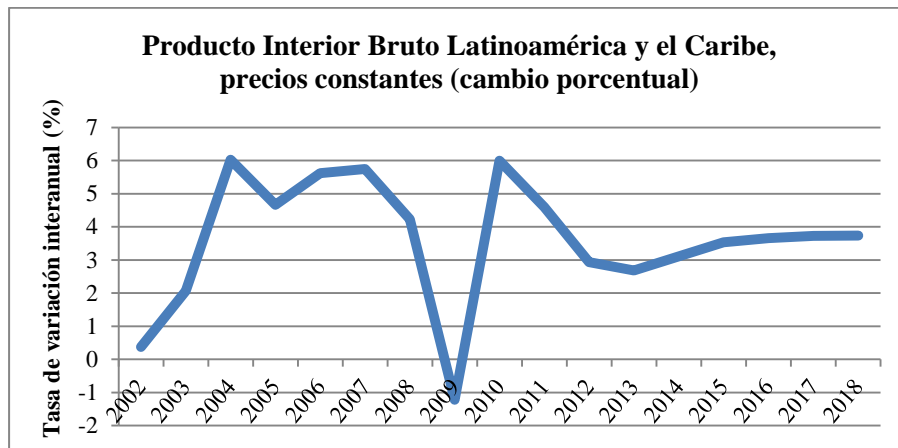


Gráfico 4.2.1: Producto Interior Bruto Latinoamérica y el Caribe, precios constantes (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

4.3 África subsahariana

Los relativamente altos precios de las *commodities* exportadas, junto con un bajo nivel de comercio, han ayudado a aislar a la región del África Sub-sahariana de la crudeza de la crisis. Los altos precios se deben principalmente a la demanda de Asia (China especialmente), lo cual hace depender el crecimiento de esta región del crecimiento asiático. Sin embargo, los recortes en ayuda al desarrollo y el descenso de las remesas han tenido un grave impacto en esta zona.

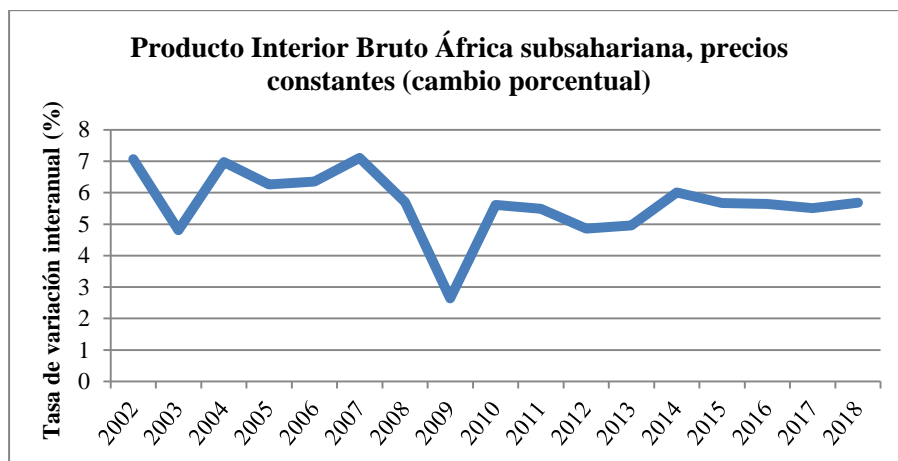


Gráfico 4.3: Producto Interior Bruto África subsahariana, precios constantes (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del WEO Database (FMI)

4.4 Comunidad de Estados Independientes (*Commonwealth of Independent States*)

Este grupo de países (la CEI) ha registrado la caída del PIB más brusca de todas las regiones, registrando en 2009 una tasa negativa de crecimiento de -6,45%:

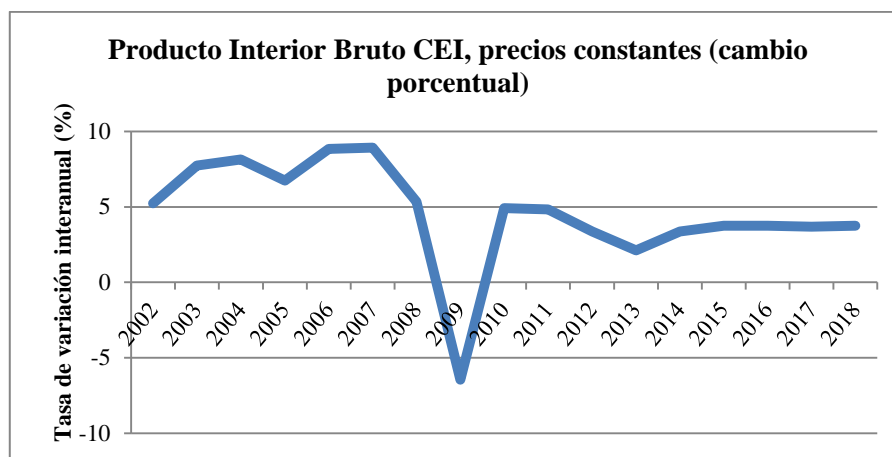


Gráfico 4.4: Producto Interior Bruto CEI, precios constantes (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

4.5 Europa Central y del Este

La Europa en desarrollo también sufrió una tasa negativa de crecimiento en 2009, de -3,614%:

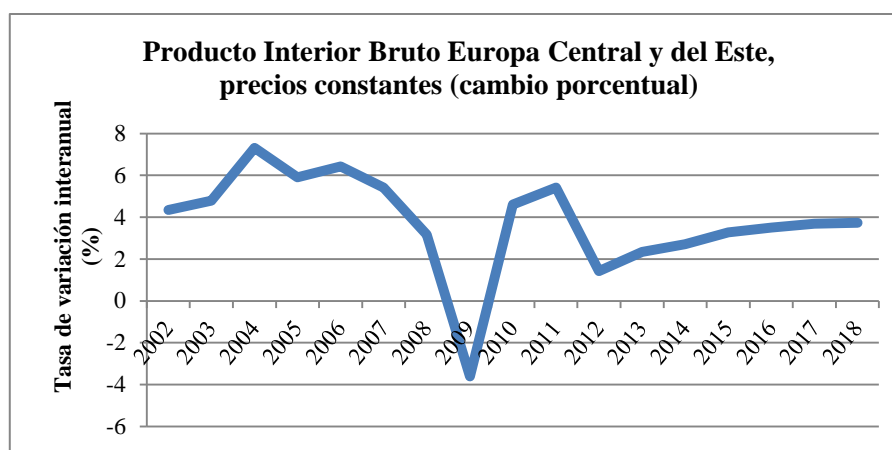


Gráfico 4.5: Producto Interior Bruto Europa Central y del Este, precios constantes (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

4.6 Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán

Se trata de la región que, junto con Asia, se ha visto menos perjudicada por la crisis actual:

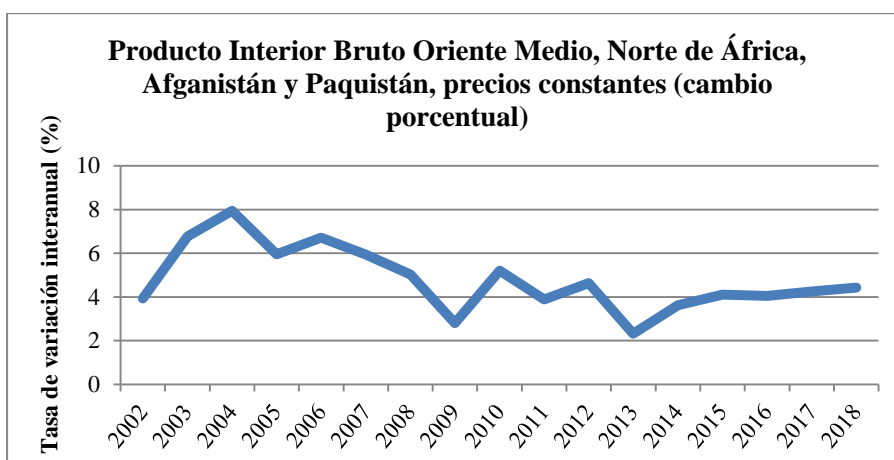


Gráfico 4.6: Producto Interior Bruto Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán, precios constantes (cambio porcentual)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *WEO Database* (FMI)

5. Respuesta a la crisis

Una vez evaluado el impacto de la crisis sobre los PED, conviene detenernos brevemente en las políticas implementadas por dichos países para estimular la actividad económica durante el periodo de crisis, que giran en torno a las dos principales herramientas macroeconómicas: la política monetaria (PM) y la política fiscal (PF).

Antes de adentrarnos en la cuestión, conviene recordar, mediante la siguiente tabla resumen³, los principales medios de transmisión, impactos y respuestas de los PED ante la crisis:

Tabla 2: Medios de transmisión, impactos y respuestas de la crisis en los PED
Fuente: Oxfam International

| | | Mecanismo | | |
|-------------------------|---|---|---|---|
| | | Medios de transmisión | Impactos | Respuestas |
| Esfera económica | Economía financiera | Fuga de capital Caída de la confianza Problemas de los bancos domésticos Devaluación Caída de la ayuda al desarrollo Caída de la IED | Restricción del crédito Caída de la inversión Caída del precio de los activos | Estímulo fiscal Apoyo a los bancos Uso de bancos del sector público para dirigir el crédito Préstamos de instituciones financieras internacionales Reducir el recurso al préstamo |
| | Economía productiva (empleo formal e informal) | Caída en la demanda de exportaciones Caída del PIB Caída de la demanda doméstica y el consumo | Caída de la producción Caída del empleo Pérdida del goce efectivo de los derechos Caída de la demanda de servicios informales Aumento de la competencia en la economía informal | Estímulo fiscal Subsidios e incentivos a determinadas industrias Devaluación Aumento del trabajo informal remunerado |
| | Economía reproductiva (del cuidado) | Caída de las remesas Caída del gasto social del Gobierno | Caída de los ingresos Caída del consumo de nutrientes Caída de la escolaridad Venta de activos o asunción de deuda | Aumento del trabajo del cuidado no remunerado Aumento del trabajo del cuidado remunerado Programas de protección social |

Por el lado de lo monetario, cabe recapitular los tres principales instrumentos a través de los cuales se puede poner en marcha una PM expansiva: mediante una bajada de los tipos de interés, para fomentar

³ Obtenida de Oxfam International, *The Global Economic Crisis and Developing Countries* (mayo 2010)

los préstamos bancarios y la inversión, una reducción de la tasa de descuento a la cual los Bancos Centrales prestan dinero a los bancos comerciales, una reducción del coeficiente de caja, que permita a los bancos prestar más, y, por último, la compra de deuda pública para inyectar dinero a la economía (operaciones de mercado abierto). Todos estos instrumentos han sido empleados por los Bancos Centrales a lo largo de mundo con el fin de fomentar la actividad económica. Sin embargo, esto no ha sido posible para todos los países, pues algunos PED han debido ajustar la PM (política monetaria restrictiva) y subir los tipos de interés para prevenir una excesiva depreciación de la moneda o salida de flujos de capital.

Por el lado fiscal, los gobiernos de los PED con cierto margen fiscal han implementado políticas de estímulo fiscal, para generar demanda interna y compensar así la bajada de demanda extranjera. Los países en desarrollo tienen serias necesidades que pueden ser respondidas mediante inversión pública, como por ejemplo inversión en la construcción de infraestructuras o desarrollo humano y protección social, para impedir que la crisis se traduzca en un descenso permanente del bienestar de las familias más pobres.

En este sentido, los PED tienen un mayor margen para que funcione la política monetaria y fiscal, al tener más espacio para una modernización industrial, pues se encuentran mucho más alejados de la frontera tecnológica.

Teniendo en cuenta el aspecto temporal, cabe distinguir entre políticas inmediatas, a corto plazo (de estabilización), y medidas a largo plazo (de tipo estructural), siendo lo más importante que exista una coordinación entre todas ellas. Las medidas inmediatas y a corto plazo tienen como objetivos contener la crisis, restaurar la confianza y tratar de minimizar el impacto en la economía real, mientras que las medidas a más largo plazo se deben centrar en reformar los sistemas financieros nacionales y la arquitectura financiera global.

Las medidas inmediatas se clasifican en medidas de contención y de resolución. En cuanto a las medidas de contención éstas incluyen garantías de depósitos y préstamos interbancarios o provisión de liquidez a las instituciones financieras. Por su lado, las medidas de resolución tienen como objetivo resolver las dificultades del balance de los bancos, y normalmente consisten en inyecciones de dinero y nacionalización de bancos.

En cuanto a las medidas a corto plazo, tanto los PD como los PED han introducido paquetes de estímulo fiscal. Sin embargo, éstos se diferencian en que los PED se enfrentan especialmente al reto de que el gasto social no se vea perjudicado por la crisis, principalmente en los PMA, que tienen un margen de maniobra más limitado (ActionAid, 2009).

Por su lado, los países con problemas en la balanza de pagos pueden acudir a las facilidades del FMI, organismo que ha aumentado su asistencia a los países más pobres y ha cuadruplicado el crédito concesionario otorgado a dichos países, y aquellos con problemas de gasto social al Banco Mundial o a la Corporación Financiera Internacional (CFI). Empero, hay que tener en cuenta que los recursos tanto del BM como del FMI están sujetos a una cierta condicionalidad.

En relación a los PED cabe destacar la ayuda que éstos están recibiendo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. El PNUD está ayudando a los PED a analizar los impactos de la recesión en sus ciudadanos, dándoles consejo sobre políticas y ayudándoles en cuanto a movilización de recursos. Trabajan en paralelo a otras agencias multilaterales y las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), las cuales constituyen una fuente fundamental de fondos para el desarrollo. Algunas de las IFI con las que trabaja el PNUD son el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo o el Banco Interamericano de Desarrollo. El PNUD se asocia también con los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, para fortalecer las capacidades de los PED.

Por último, la crisis ha puesto de manifiesto la necesidad de un control a la liberalización económica, y muchos países han reducido el ritmo de liberalización económica y se plantean imponer controles a las entradas de capitales (ActionAid, 2009).

Para terminar, respecto a las medidas a largo plazo cabe mencionar, en primer lugar, un necesario desarrollo financiero. Esto supone una profundización del sector financiero (un incremento del suministro de servicios financieros a todos los niveles de la sociedad), que implica un mayor acceso a

crédito y una mayor eficiencia de la economía. El crecimiento del sector financiero es de vital importancia por una serie de razones:

- a. Permite una asignación más eficiente del capital en la economía.
- b. Es importante para la diversificación económica y el crecimiento del emprendimiento.
- c. También lo es para la eficiente aplicación de las políticas monetarias y fiscales.

Sin embargo la apertura de los sistemas financieros de los PED al exterior debe ser gradual, y deben controlarse los riesgos de la misma. Simultáneamente, se debe fomentar un fortalecimiento de los sectores financieros e instituciones domésticos. Esto incluye un consolidar el estado de derecho, un poder judicial independiente, derechos de propiedad y contractuales, y una mayor (o mejor) supervisión y regulación bancaria.

6. Perspectivas de futuro

Según indican Todaro y Smith (2012), las instituciones financieras internacionales predicen que, en los años posteriores a la crisis, los PED serán los protagonistas e impulsores de una recuperación mundial, que será un hito en la historia del Desarrollo. Aun así sobran las razones para ser prudentes.

En primer lugar, los PD tardarán en recuperar su nivel de importaciones, el cual no se ha visto compensado en algunos casos con una reducción de las exportaciones del mismo nivel. Esto llama a precaución a los PED dependientes de las exportaciones a los PD. La recuperación de los PD conllevará a un aumento de las exportaciones de los PED, pero también probablemente a flujos de capital más débiles.

Por otro lado, respecto a la retirada de los estímulos fiscales en los PD, caben principalmente dos posibilidades, según el Banco Mundial (*Capital flows and risks in developing countries*, 2014):

Una, la más probable, que la normalización de la actividad económica en los PD se lleve a cabo de manera suave y ordenada, que, según el Banco Mundial, haría aumentar los tipos hasta un 3,6% en 2016. Este proceso gradual no alteraría gravemente a los PED, que verían un descenso en los flujos de capital de hasta el 0,6% de sus PIB entre 2013 y 2016, principalmente debido a un descenso de la inversión en cartera.

Lamentablemente, también cabe la posibilidad de que se dé un ajuste mucho más brusco, lo que podría conducir a una reducción de los flujos de capital en los PED de entre el 50 y el 80%. Esto podría enfrentar a algunos PED a crisis, por lo que las autoridades deberán decidir cómo responder teniendo en cuenta sus vulnerabilidades específicas. Se afirma que se enfrentan a un mayor riesgo aquellos países que tengan una mayor deuda extranjera, tipos de cambio sobrevalorados, una balanza por cuenta corriente deteriorada y que hayan expandido sustancialmente su crédito doméstico en los últimos años. Aquellos países que no tengan estas debilidades y cuenten con la confianza de los inversores, podrán basarse en los mecanismos del mercado y políticas macroeconómicas contracíclicas y prudentiales para realizar su recuperación.

Según el Banco Mundial (Banco Mundial, 2014) se espera que el crecimiento mundial pase de un 2,4% en 2013 a un 3,2% en 2014, mientras que en los PED pase de un 4,8% en 2013 a un 5,3% en el año actual, ascendiendo a un 5,5% en 2015 y a un 5,7% en 2016. Este ritmo de crecimiento será significativamente menor que el experimentado en el boom de 2003-2007, aunque en cierto sentido esto suponga un punto positivo al reflejar un enfriamiento del insostenible crecimiento que se experimentó en dicho periodo. Según Kaushik Basu, Vicepresidente Senior y Economista Jefe del Banco Mundial, aunque el crecimiento de los PED subirá hasta alrededor del 5%, algunos países tendrán un desempeño considerablemente mejor, como India a un 6,2%, China a un 7,7% o Angola al 8%. Aún así el informe llama a los PED a acometer importantes reformas que aumenten la capacidad de sus economías, con el fin de alcanzar las tasas de crecimiento pre-crisis y poner en marcha un círculo virtuoso de inversión y crecimiento.

En cuanto a las diferencias regionales, Asia Oriental y el Pacífico se enfrentan principalmente al riesgo de una retirada abrupta de la inversión china, cuyo crecimiento parece que va a estabilizarse en 2014 en un 7,7% para luego descender a 7,5% en los siguientes dos años, y un endurecimiento de las condiciones financieras globales.

En cuanto a los PED de Europa y Asia Central, persiste el riesgo de un retorno a la debilidad económica bien en Europa o Rusia, pero se espera que dichos países crezcan aunque lentamente hasta alcanzar un 3,8% en 2016. Los países de Europa Central y del Este serán los que más beneficiados salgan de la recuperación de los PD de Europa, dados sus estrechos lazos comerciales y financieros.

En lo que respecta a Latinoamérica y el Caribe el crecimiento será ligeramente menor, llegando a un 3,7% en 2016. Perdura el riesgo de un salto en los tipos de interés a nivel mundial y una bajada en los precios de las *commodities*.

Oriente Medio y el norte de África no dan señales tan positivas, pues han tenido un fuerte impacto los acontecimientos político-sociales acaecidos durante los últimos años en países como Egipto, Túnez, Libia o Siria, que han acabado por salpicar a los países vecinos. Aparte de esto, los países

exportadores de petróleo también se han visto negativamente afectados por huelgas, problemas de infraestructuras y las sanciones internacionales a Irán. El crecimiento de la región se espera que permanezca débil, muy por debajo del potencial de la región.

Por último, el Sur de Asia alcanzará un crecimiento de 6,7% en 2016, aunque existen riesgos relacionados a un ajuste brusco en respuesta a la reducción de los estímulos monetarios en los Estados Unidos (*tapering*), incertidumbres acerca de las elecciones en Afganistán, Bangladesh e India o expectativas de inflación.

Y el África Sub-sahariana es relativamente insensible a la subida global de los tipos de interés, pero extremadamente vulnerable a descensos bruscos en los precios de las *commodities*. También cabe destacar problemas domésticos como condiciones del tiempo que afecten negativamente a las cosechas y al precio de los alimentos, conflictos políticos, riesgos de seguridad en el norte de Nigeria o ataques pirata en el golfo de Guinea, que suponen un importante impedimento al comercio regional.

Por tanto, según predicciones del BM, la economía mundial repuntará este año 2014, principalmente gracias a una recuperación de las economías de ingreso alto, lo que favorecerá que economías en desarrollo empiecen también a levantarse. En esto influirá también el crecimiento de China y sus reformas estructurales. Sin embargo, se plantea la duda acerca de los efectos de la reducción de los estímulos monetarios en los Estados Unidos (*tapering*), que ha dado comienzo a principios de este año, y el crecimiento de 2014 será especialmente sensible a éstos.

Pese a que todos los PED son vulnerables al la reducción de los estímulos monetarios en los Estados Unidos (*tapering*), existen importantes diferencias entre ellos. Según Neil Shearing, economista jefe de mercados en desarrollo en *Capital Economics*, es realmente preocupante el hecho de que el valor de las divisas sigue debilitándose, a pesar del aumento de los tipos de interés en algunos países (con el fin de frenar esa depreciación), lo cual podría dar lugar a una nueva etapa de crisis económica. En ciertos países se están activando los mecanismos de transmisión de las turbulencias de los mercados financieros a la economía real. El hecho de que estos impactos den lugar a un ciclo de contagio entre los PED es un motivo de preocupación. En países como Argentina, Rusia o Turquía, las fuertes caídas de las monedas están suponiendo un aumento de los precios de las importaciones y un menor gasto por parte de los individuos, lo cual está afectando a los comerciantes. Tal y como está sucediendo en Argentina, las familias en los PED luchan contra una depreciación de su moneda y un aumento de la inflación trasladando sus ahorros a Estados Unidos. Otro motivo de preocupación es que las subidas en los tipos de interés necesarias para defender las monedas afecten negativamente a las corporaciones endeudadas.

Por otro lado, según el *World Economic Outlook Update* de enero de este año, la actividad global se ha fortalecido durante la segunda mitad de 2013, más de lo esperado, y se espera que mejore aún más durante el 2014 y 2015, principalmente gracias a la recuperación de las economías avanzadas. Se han mejorado las perspectivas para 2014. La mayor demanda por parte de los PD y China fomentará el crecimiento en los mercados emergentes y en desarrollo, aunque persistirá una débil demanda interna, excepto en China. El crecimiento de los mercados emergentes y en desarrollo se espera que aumente hasta el 5,1% en 2014 y 5,4% en 2015. En cuanto a las economías emergentes se espera que el *tapering* de la Reserva Federal de los Estados Unidos conlleve salidas de capital.

En cuanto a las perspectivas de futuro para los procesos de Desarrollo y el avance de los ODM, Helen Clark, actual Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), afirma que se trata de un momento difícil, y que la crisis actual está poniendo en peligro todo lo alcanzado hasta el momento, pudiendo tener efectos duraderos sobre el desarrollo. Es necesario avanzar en cuatro áreas estratégicas interrelacionadas:

- 1) Acelerar y ampliar iniciativas en áreas clave como educación o salud.
- 2) Apoyar inversiones públicas sólidas, el fortalecimiento institucional, buena gobernanza y políticas económicas y sociales que lleven a un crecimiento equitativo e inclusivo.
- 3) Crear marcos internacionales de apoyo a los PED.
- 4) Asegurar financiación para el desarrollo predecible y bien coordinada.

También sería positivo fomentar la autonomía de los PED. Como la crisis ha demostrado, no es nada positivo que éstos dependan fuertemente de la exportación a países de ingreso alto, pues existe el riesgo de que éstos den un giro hacia políticas proteccionistas en épocas de crisis, como es lo que ha ocurrido (ej: “Buy American” en los Estados Unidos). Además, es necesario que dichos países encuentren un equilibrio entre fondos domésticos y extranjeros, con tal de no exponerse totalmente a los riesgos que la crisis actual ha destapado. Es preciso por tanto que tales países combinen capital nacional y extranjero, diversificando así sus flujos de capital.

Para todo ello se necesita un liderazgo decidido e inquebrantable (una estrecha colaboración entre los líderes del G-20), un compromiso político, y más recursos destinados al desarrollo. Se requieren líderes que pongan en marcha políticas económicas que propicien una suerte de círculo virtuoso en las economías en desarrollo, como podrían ser las siguientes: altas tasas de inversión para aumentar el capital acumulado de dichos países, una mejora del capital humano, tanto en cuanto a un crecimiento de la fuerza de trabajo como una mejora de la calidad de dicha fuerza, o una avance tecnológico, que permita aumentar la productividad de los factores de producción. Esto supondrá un crecimiento sostenido en dichos países, lo que hará que las brechas entre Norte y Sur vayan haciéndose cada vez más estrechas.

La pregunta es si las reformas que surjan de la actual crisis tendrán un impacto global e influenciarán a los PED, como ocurrió tras las crisis de los años setenta del pasado siglo. Como comentó Rahm Emanuel, Jefe de Gabinete de la Casa Blanca con Barack Obama hasta 2010, “You never want a serious crisis to go to waste” (Seib, 2008, citado por Andrews, 2012), es decir, de todas las crisis se pueden sacar lecciones para reformar el sistema actual, pero, ¿hasta qué punto puede una crisis influenciar los patrones de reforma?.

Es obvio que se darán importantes cambios en los países de la OCDE, pues es en éstos donde se ha originado la crisis actual y los que más directamente se han visto afectados, pero la cuestión es si las reformas puestas en marcha por estos países tendrán un impacto global e influenciarán a los PED. Hay razones para afirmar que la situación actual difiere en gran medida de las sufridas en pasadas crisis, tras las cuales los PED siguieron las recomendaciones de los PD, pues el mundo se ha transformado completamente. Se están dando discusiones internas dentro de los PED acerca de las reformas de los sistemas de gobernanza, por dos principales razones: una, esta crisis les ha afectado más que las pasadas (las de los años 70) y, dos, hay una suerte de escepticismo de cara a las medidas recomendadas a estos países durante los años 70 (como privatización y liberalización).

Hoy en día se da una mayor variedad de alternativas ideológicas para las reformas, y no está claro que las medidas adoptadas por los países de la OCDE y las organizaciones asociadas a éstos, como el FMI, sean vistas por los PED como legítimas o dignas de ser imitadas, como ocurrió en el pasado.

Para terminar, cabe mencionar que la crisis es para los PED, así como para los PD, un momento de amenaza a la vez que una oportunidad de cambio.

7. Conclusiones y Discusión

El Desarrollo es un concepto que va más allá del mero crecimiento de los niveles de renta y producción de los países. En particular, los llamados Países en Desarrollo están aumentando su peso (y poder) relativo en el panorama político-económico mundial, y ha aumentado el comercio, colaboración y migración entre estos países.

En cuanto a la crisis actual, ésta ha sido consecuencia de un conjunto de decisiones, y se puede distinguir principalmente entre causas estructurales, como una clara difusión de la ideología neoliberal, una descontrolada desregulación y crecientes desequilibrios comerciales a nivel mundial, y causas inmediatas, donde destaca el estallido de la burbuja inmobiliaria en el mercado de hipotecas de alto riesgo en los EE.UU.

Respecto a los efectos de esta crisis en los PED, las principales variables que se han visto afectadas son el comercio internacional, los flujos de capital, entre los que cabe destacar la ayuda al desarrollo y las remesas de los trabajadores emigrantes, la pobreza, desigualdad y desarrollo, y, en consecuencia de todo lo anterior, el crecimiento económico. En primer lugar, en cuanto al comercio, la crisis ha provocado una drástica caída del comercio internacional, las exportaciones, el precio de las materias primas, el crédito comercial y del turismo. Por su lado, la caída de los flujos de capital ha sido una de las principales vías de transmisión de la crisis a los PED, pues ésta ha sido muy fuerte, tanto en cuanto al volumen como al coste de los flujos. Los principales flujos afectados han sido: la inversión extranjera directa, los mercados de valores, el crédito bancario, la ayuda al desarrollo y las remesas de los trabajadores, los cuales todos se han visto negativamente afectados. En tercer lugar, a pesar de los progresos relativos a la pobreza a nivel mundial de las últimas décadas, resulta obvio que un menor crecimiento en los PED ha repercutido negativamente en el ritmo de reducción de la pobreza en la mayoría de estos países, y probablemente el impacto más grave ha sido el aumento del hambre en el mundo. En lo que se refiere a desigualdad, la crisis es probable que agudice las diferencias entre los PED, pero dentro de los mismos los efectos son ambiguos. Todo lo mencionado (principalmente el descenso del comercio y los flujos de capital) implica necesariamente un menor crecimiento en los PED. La mayor caída del PIB en los PED en cambio porcentual tuvo lugar entre 2007 y 2009, con una posterior recuperación entre 2009 y 2010. A partir de 2010 el crecimiento vuelve a decaer gradualmente, descenso que ha continuado hasta 2013.

Todos estos efectos negativos llevan a los PED a replantearse su posición en el panorama internacional y el papel que juegan en el proceso de Globalización, pues la crisis ha dejado al descubierto los riesgos que una excesiva o descontrolada inserción conlleva.

Aun así, existen grandes diferencias según las distintas regiones de PED. En cuanto a Asia, durante los comienzos de la crisis se dio una fuerte caída de las exportaciones y el crecimiento, pero fue la recuperación de estos mismos países, principalmente gracias a la demanda de China, lo que hizo que aumentar sus exportaciones. La región de Latinoamérica y el Caribe también ha hecho frente a la crisis relativamente bien, excepto un fuerte descenso en el crecimiento entre 2008 y 2009. En cuanto a África subsahariana, los altos precios de las *commodities* exportadas (debidos principalmente a la demanda de Asia), junto con un bajo nivel de comercio, han ayudado a aislar a la región de la crudeza de la crisis. Aun así, los recortes en ayuda al desarrollo y el descenso de las remesas han tenido un grave impacto en esta zona. La Comunidad de Estados Independientes ha registrado la caída del PIB más brusca de todas las regiones, obteniendo en 2009 una tasa negativa de crecimiento de -6,45%. La Europa en desarrollo también sufrió una tasa negativa de crecimiento en 2009, de -3,614%. En cuanto a la región de Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Paquistán, se trata de la región que, junto con Asia, se ha visto menos perjudicada por la crisis actual.

Respecto a las políticas implementadas por dichos países para estimular la actividad económica, éstas giran en torno, en la mayoría de casos, a las políticas expansivas de tipo monetario y fiscal (estímulo fiscal). Estas políticas pueden clasificarse en políticas inmediatas, a corto plazo (de estabilización), y medidas a largo plazo (de tipo estructural), siendo realmente importante la coordinación entre todas ellas.

De cara al futuro, las expectativas para los PED son, en términos generales, buenas, aunque existen razones para permanecer prudentes. En primer lugar, los PD tardarán en recuperar su nivel de importaciones, lo cual retrasará el crecimiento de los PED, muy dependientes de las exportaciones.

Por otro lado, respecto a la retirada de los estímulos fiscales en los PD, caben principalmente dos posibilidades; la más probable es que la normalización de la actividad económica sea suave y ordenada, aunque también cabe la posibilidad de que se dé un ajuste mucho más brusco, lo cual no tendría buenas consecuencias para los PED. Según esta misma institución se espera que el crecimiento en los PED pase de un 4,8% en 2013 a un 5,3% en el año actual, ascendiendo a un 5,5% en 2015 y a un 5,7% en 2016. Sin embargo, cabe la duda acerca de los efectos de la reducción de los estímulos monetarios en los Estados Unidos (*tapering*).

Sin embargo, las conclusiones más importantes que podemos extraer de esta crisis y su impacto en los PED consisten en enseñanzas de cara al futuro, en base a la identificación de ámbitos susceptibles de cambio o mejora. Los PED en concreto, de cara al exterior, deben replantearse y redefinir su papel en el panorama internacional, mientras que de cara al interior deberán acometer una serie de reformas estructurales en áreas en las que la crisis haya dejado al descubierto debilidades.

En primer lugar, la crisis ha demostrado que la idea defendida por la ideología liberal de que el mercado funciona perfectamente por sí solo no es del todo correcta. Se ha puesto de manifiesto la necesidad de un control a la liberalización económica, al haber quedado destapadas las graves consecuencias de una liberalización y desregulación desenfrenada. Es necesaria, por tanto, una importante reforma del sistema económico-financiero internacional y su estructura. La crisis ha hecho patente la debilidad de dicho sistema, así como un grave déficit regulatorio. También ha puesto de manifiesto la importancia de las instituciones de crédito y gestión del riesgo para el crecimiento económico. Es necesario diseñar y construir un sistema mejor, con un mayor control del riesgo, límites a la expansión de activos (que impidan futuras burbujas), una mayor transparencia (por ejemplo en relación a los instrumentos financieros, pues muchos eran tan complejos que los compradores no los comprendían), una mayor (o mejor) regulación (que haga pensable proveer financiación a los países más pobres) y una involucración de todos los países. Además es necesario regular los incentivos, pues los que se han creado han fomentado un pésimo comportamiento en los mercados financieros. Todo esto limitará el potencial de futuras crisis para el mundo en desarrollo y desarrollado.

Asimismo, la inclusión de todas las naciones en este nuevo sistema es realmente importante, pues el hecho de que el origen de la crisis haya sido en los PD hace pensar que se llevarán a cabo las acciones pertinentes, aunque con el riesgo de que se deje de lado a los PED. En este sentido, se necesita un sistema global que esté al servicio del desarrollo de todos y fomente la participación de los PED. Hoy en día hay muchos países que se encuentran totalmente marginados de los mercados, y por tanto carecen tanto de financiación interna como externa, lo cual impide su desarrollo. Es necesario escuchar las voces de los países en desarrollo y ajustar su representación en las instituciones internacionales, con el fin de reflejar su creciente poder. En definitiva, es fundamental que la gobernanza internacional sea más democrática y equitativa. Como afirma el PNUD en su Informe de Desarrollo Humano de 2013, “Todos los procesos intergubernamentales se verían fortalecidos a partir de una mayor participación del Sur, la cual aportaría importantes recursos [...] así también valiosas soluciones. [...] El ascenso del Sur presenta nuevas oportunidades”. Para terminar, no hay que olvidar que el desarrollo y la salida de la pobreza de los PED y PMA es tarea de todos; todos debemos trabajar con determinación hacia la consecución de esta visión común.

8. Bibliografía

- ActionAid (2009) *Where does it hurt? The impact of the financial crisis on developing countries*. Londres: ActionAid.
- Aidflows (2014) *AidFlows* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.aidflows.org/> [Accedido: 1 marzo 2014]
- Andrews, M. (2012) Developing Countries Will Follow Post-crisis OECD Reforms but Not Passively This Time. *Governance: An International Journal of Policy, Administration, and Institutions*. 25 (1), 103-127.
- Andrews, M. (2012) Developing Countries Will Follow Post-crisis OECD Reforms but Not Passively This Time. *Governance*, 25 (1),103-127.
- Birdsall, N. y Leipziger, D. M. (2008) *Impact of the Global Financial Crisis on Developing Nations*. Entrevistados por Gerald F. Seib [en persona] Council on Foreign Relations, 12 diciembre 2008.
- Canuto, O., Mohapatra, S. y Ratha, D. (2011) *Shadow Sovereign Ratings*. World Bank, Washington, DC.
- Cascante, K. (2010) Cooperación española al desarrollo: desafío político en una crisis financiera. *Economía Exterior*. (54), 111-119.
- Consultative Group to Assist the Poor, CGAP (2014) *The Global Financial Crisis and Its Impact on Microfinance* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.cgap.org/publications/global-financial-crisis-and-its-impact-microfinance> [Accedido: 23 febrero 2014]
- Efectos de la crisis económica en los países en desarrollo y respuestas desde la política (2009) *Cuadernos del Consejo Económico y Social (CAUCES)*, 6-27.
- Escudero, F. y Panighini, A. (2013) *Desarrollo y libertad. Amartya Sen. Capítulo 6. La importancia de la democracia* [versión electrónica] Disponible en: http://www.ccee.edu.uy/ensenian/catcrecydes/materiales_archivos/Capitulo_6-la_importancia_de_la_democracia.pdf [Accedido: 25 febrero 2014]
- European Commission (2014) *Everything But Arms (EBA) – Who benefits?* [versión electrónica] Disponible en: http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2013/april/tradoc_150983.pdf [Accedido: 13 febrero 2014]
- Frenkel, R. y Rapetti, M. (2009). La crisis mundial desde la perspectiva de los países en desarrollo: algunas reflexiones. *Nueva sociedad*. 224, 86-103.
- FTSE (2014) *FTSE Emerging Markets* [versión electrónica] Disponible en: http://www.ftse.com/Indices/FTSE_Emerging_Markets/index.jsp [Accedido: 28 febrero 2014]
- Gardels, N. y Kazim, H. (2008) Voces de la crisis financiera [versión electrónica] Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/voces-de-la-crisis-financiera> [Accedido: 19 febrero 2014]
- Global Economic Symposium (2014) *The Effects of the Economic Crisis on the Poorest Developing Countries* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.global-economic-symposium.org/knowledgebase/the-global-polity/fixing-failed-multilateralism/proposals/the-effects-of-the-economic-crisis-on-the-poorest-developing-countries> [Accedido: 10 febrero 2014]
- Green, D., King, R. y Miller-Dawkins, M. (2010) *The Global Economic Crisis and Developing Countries: Impact and Response*. Oxfam International.
- Harlem, G. (1987) *Our common future. United Nations World Commission on Environment and Development (WCED), Rio de Janeiro*.
- Horhota, L. y Matei, C. N. (2009) Impact Of Financial Crisis On Developing Countries. *Revista tinerilor economicsti*, (13 especial), 7-14.
- Horhota, L. y Matei, C. (2009) Impact Of Financial Crisis On Developing Countries. *Revista Tinerilor Economisti (The Young Economists Journal)*, 1 (13S), 7-14.

Hostland, D. (2008) *The Impact of Global Financial Crisis on the Development Finance Prospects for LDCs*. Presentación del Banco Mundial, 18 noviembre. Washington, DC: World Bank, Development Economics Prospects Group, 2008.

IMF (2012) *IMF World Economic Outlook (WEO) Update -- New Setbacks, Further Policy Action Needed, July 2012* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/update/02/index.htm> [Accedido: 1 marzo 2014]

IMF (2014) *IMF World Economic Outlook (WEO) Update -- Is the Tide Rising?, January 2014* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2014/update/01/pdf/0114.pdf> [Accedido: 1 marzo 2014]

IMF (2014) *International Monetary Fund Home Page* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.imf.org/external/index.htm> [Accedido: 5 marzo 2014]

IMF (2014) *World Economic Outlook Database October 2013* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/02/weodata/index.aspx> [Accedido: 4 marzo 2014]

IMF (2014) *World Economic Outlook October 2013* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2013/02/pdf/text.pdf> [Accedido: 20 febrero 2014]

Institute of Development Studies (2008) *Voices from the South: The Impact of the Financial Crisis on Developing Countries*. Brighton: University of Sussex.

Kim, J. (2013). Remittances and currency crisis: the case of developing and emerging countries. *Emerging Markets Finance & Trade*. 49 (6), 88-111.

Martínez-Fornés, A. (2010) Yunus: «La crisis no ha afectado a los bancos de los pobres». *ABC*, [versión electrónica] 1 julio. Disponible en: <http://www.abc.es/20100701/sociedad/yunos-gerona-201007011252.html> [Accedido: 20 octubre 2013]

Naciones Unidas (2014) *Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe 2010* [informe] Nueva York.

Navarrete, J. E. (2012). La crisis global: brechas que se reducen. El desafío de los países emergentes. *Nueva sociedad*. 237, 65-86.

OECD (2014) *Aid statistics* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.oecd.org/dac/stats/> [Accedido: 28 febrero 2014]

OECD (2014) *OECD* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.oecd.org/> [Accedido: 6 marzo 2014]

Piveteau, A. (2011) Julien Vercueil, Les pays émergents: Brésil--Russie--Inde--Chine... Mutations économiques et nouveaux défis, Brééal, 2010. L'émergence économique dans la mondialisation. Entre autonomie et dépendance. *Revue de la régulation. Capitalisme, institutions, pouvoirs*, (9).

Plataforma 2015 y mas (2014) *España lidera la reducción de la Ayuda Oficial al Desarrollo y lleva la cifra de cooperación a su mínimo histórico* [versión electrónica] Disponible en: http://www.2015ymas.org/comunicacion/comunicados/opinamos/2013/308/espana-lidera-la-reduccion-de-la-ayuda-oficial-al-desarrollo-y-lleva-la-cifra-de-cooperacion-a-su-minimo-historico/#.UxzyB_R5NuF [Accedido: 24 febrero 2014]

Reinhart, C. M. y Rogoff, K. S. (2009) The Aftermath of Financial Crises. *American Economic Review, American Economic Association*, 99 (2), 466-72.

Rodríguez Manzano, I. y Teijo García, C. (2009) El derecho al desarrollo y la cooperación para el desarrollo en el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. *Revista española de desarrollo y cooperación*, (23), 5-16.

Rodríguez, E. (2013) Remittances to LDCs: curse or panacea?. *Ciencias Económicas*, 31 (1).

Rodrik, D. (2000) Crecimiento económico o reducción de la pobreza: Un vano debate. *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial*, 37 (4), 8-9.

Romero Álvarez, L. (2013) El superciclo de las commodities. *El Observador*, 12/07/2013.

- Sampedro, J. L. (2009) *Economía Humanista: Algo más que cifras* (3ra ed.). Barcelona: Debolsillo.
- Sen, A. (1999) *Development as freedom*. New York: Knopf.
- The Centre for International Governance Innovation (2009) *The Effect of the World Financial Crisis on Developing Countries: An Initial Assessment*. Ontario: CIGI.
- The Economist (2011) *Why the Tail Wags the Dog* [versión electrónica] 6 agosto. Disponible en: <http://www.economist.com/node/21525373> [Accedido: 5 marzo 2014]
- Todaro, M. y Smith, S. (2012) *Economic Development*. Boston: Pearson Education.
- UN (2014) *Welcome to the United Nations: It's Your World* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.un.org/> [Accedido: 7 marzo 2014]
- UN News Service Section (2014) *UN News - FEATURE: Developing countries experiencing unprecedented growth, says UN report* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=44371#.Ux2yWOd5NuF> [Accedido: 22 febrero 2014]
- UNCTAD (2014) *Informe sobre las inversiones en el mundo 2010* [informe] Nueva York y Ginebra.
- UNCTAD (2014) *Informe sobre las inversiones en el mundo 2013* [informe] Nueva York y Ginebra.
- UNDP (2009) *Helen Clark: Implications of the Financial Crisis on Development* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/speeches/2009/09/24/helen-clark-implications-of-the-financial-crisis-on-sustainable-development.html> [Accedido: 5 marzo 2014]
- UNDP (2009) *Inforápida - La crisis económica mundial y el PNUD* [informe] Nueva York.
- UNDP (2009) *The financial crisis and its impact on developing countries* [informe] Nueva York.
- UNDP (2013) *Helen Clark: Presentación mundial del Informe sobre Desarrollo Humano 2013* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/speeches/2013/03/14/helen-clark-statement-on-global-launch-of-the-2013-human-development-report/> [Accedido: 11 marzo 2014]
- UNDP (2014) *El Índice de Desarrollo Humano (IDH) | Human Development Reports* [versión electrónica] Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/content/el-%C3%ADndice-de-desarrollo-humano-idh> [Accedido: 3 marzo 2014]
- UNDP (2014) *Human Development Report 2013. The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World* [informe] Nueva York.
- UNDP (2014) *ODM 1* [versión electrónica] Disponible en: http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg_goals/mdg1.html [Accedido: 15 febrero 2014]
- UNDP (2014) *United Nations Development Programme* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/en/home.html> [Accedido: 3 marzo 2014]
- United Nations (2012) *World Economic Situation and Prospects 2012* [informe] Nueva York.
- University of Iowa College of Law Center for International Finance and Development (2014) *What Are Emerging Markets?* [versión electrónica] Disponible en: <http://blogs.law.uiowa.edu/ebook/faqs/what-are-emerging-markets> [Accedido: 20 febrero 2014]
- World Bank (2014) *Capital flows and risks in developing countries* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects/capital-flows-risks> [Accedido: 19 febrero 2014]
- World Bank (2014) *Developing economies need robust blueprints to sustain growth* [versión electrónica] Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2014/01/14/developing-economies-need-robust-blueprints-to-sustain-growth> [Accedido: 14 febrero 2014]
- World Bank (2014) *Global Economic Prospects 2014* [informe] Washington.

World Bank (2014) *Poverty / Data* [versión electrónica] Disponible en:
<http://data.worldbank.org/topic/poverty> [Accedido: 27 febrero 2014]

World Bank (2014) *Poverty Home* [versión electrónica] Disponible en:
<http://www.worldbank.org/en/topic/poverty> [Accedido: 17 febrero 2014]

World Bank (2014) *Prospects - Migration & Remittances Data* [versión electrónica] Disponible en:
<http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:22759429~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html#Remittances> [Accedido: 23 febrero 2014]

World Bank (2014) *World Bank Group* [versión electrónica] Disponible en:
<http://www.worldbank.org/> [Accedido: 16 febrero 2014]

Yifu Lin, J. (2008) Impact of the financial crisis on developing countries. *The Sunday Times*, [versión electrónica] 16 noviembre. Disponible en:
<http://www.sundaytimes.lk/081116/FinancialTimes/ft325.html> [Accedido: 15 octubre 2013]